



GRANDE EN EL PENSAMIENTO, GRANDE EN LA ACCIÓN, GRANDE EN LA GLORIA, GRANDE EN EL INFORTUNIO, GRANDE PARA MAGNIFICAR LA PARTE IMPURA QUE CABE EN EL ALMA DE LOS GRANDES, Y GRANDE PARA SOBRELLEVAR, EN EL ABANDONO Y EN LA MUERTE, LA TRÁGICA EXPIACIÓN DE LA GRANDEZA

JOSÉ ENRIQUE RODÓ

1783

1983

# SIMÓN BOLÍVAR

*Bicentenario  
de su nacimiento*



INSTITUTO CARO Y CUERVO  
APARTADO AÉREO 51502  
BOGOTÁ — COLOMBIA

## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

7

JULIO — AGOSTO DE 1983

### EN ESTE NÚMERO:

Homenaje a Bolívar	1-20
Aparece el tomo V del "Alec"	21
El Instituto Caro y Cuervo y la investigación científica	24
El nuevo Ministro de Educación Nacional	26
Encuentro de folclor en Buenaventura	27
El Manual del "Alec" y observaciones generales sobre el Atlas	32

## EL BICENTENARIO DE BOLÍVAR, ACONTECIMIENTO NACIONAL

La nación colombiana celebró con pompa el fastuoso día en que se cumplieron los 200 años del natalicio de Bolívar.

Una selecta comitiva, encabezada por el Presidente, doctor Belisario Betancur, viajó a Caracas el 24 de julio y allí se reunió con el rey de España, Juan Carlos de Borbón, con los presidentes de los países bolivarianos, el Secretario General de las Naciones Unidas y el de la Organización de Estados Americanos, expresidentes de Colombia, escritores y altas personalidades de varios continentes.

El Gobierno constituyó una Junta para el Bicentenario del natalicio del Libertador, de la cual formaron parte los expresidentes colombianos Alberto Lleras Camargo y Misael Pastrana Borrero. Ellos y los demás miembros designados por el Gobierno suscribieron el emocionado mensaje del 24 de julio que se publica en este mismo número de *Noticias*.

Las academias, universidades, colegios, Cultura, Procultura, Inravisión, la prensa y demás entidades culturales del país ofrendaron su tributo de alabanza al Padre de la Patria. La Administración Postal Nacional dio al servicio una emisión de 300 mil estampillas, homenaje al Libertador.

Varios libros fueron editados y otros se hallan en prensa. Las revistas de todo el país dedicaron ediciones especiales al tema bolivariano y en todos los municipios de la nación se verificaron actos especiales. En una palabra, Colombia se unió con entusiasmo al coro de todo el Continente y en especial al de los países bolivarianos, que emularon en expresar su veneración a la memoria del Héroe.

El Instituto Caro y Cuervo, que lucha por mantener la tradición y defender la autenticidad de todo lo que es patrimonio cultural de la nación, se ha esmerado también en contribuir al bicentenario de Bolívar. Tiene actualmente en prensa dos obras de importancia: *Bolívar, alfarero de repúblicas*, por Lucio Pabón Núñez, y *Escritos de Miguel Antonio Caro sobre Bolívar*, edición, prólogo y notas de Carlos Valderrama Andrade. Para el día 24 la directora de la Biblioteca, doña Alcira Valencia Ospina, organizó una exposición de cuadros, grabados, mapas, manuscritos, poesías, libros y revistas, a fin de testimoniar el culto que en el Instituto se rinde al Padre de la Patria.

*Noticias Culturales* reúne en la presente entrega una selección de escritos que quieren sumarse a los numerosos con que los países de habla hispana celebran la gloriosa fecha bicentenario de quien nos dio patria y libertad.

ANTONIO JOSÉ ROA CUCA

# EL CULTO A BOLÍVAR, HÉROE PROVIDENCIAL

P O R

ANTONIO FORERO OTERO

El culto que tributamos a los hombres superiores, héroes o genios, no es otra cosa que la prolongación o el reflejo del culto debido a la divinidad. Es, por lo tanto, parte de la religión con que la humanidad honra y glorifica a sus supremos bienhechores. En los siglos legendarios los héroes se distinguían de los mortales por ser hijos de dioses y de seres humanos. Su piedad filial los inclinaba naturalmente a la religión o culto de sus antepasados. Los héroes, como hijos de dioses, eran admitidos en el Olimpo y se les daba a beber la ambrosía o néctar de la inmortalidad que los hacía semejantes a sus progenitores. Eran, en una palabra, semidioses. El héroe sin religión, producto del determinismo, encarnación del numen popular es una antinomia, en cierto modo, el antagonista del héroe providencial en quien vamos a fijar por unos momentos nuestra atención<sup>1</sup>.

De vez en cuando es bueno recordar la filiación y misión divina de los héroes y tener en cuenta que título tan glorioso lo merecen, en primer término, aquellos que se destacan por su religión y respeto a la divinidad, a quien, en cierto modo, representan sobre la tierra. Bolívar, si no asiduo practicante, fue sin duda profundamente religioso. Para él, la moral sin religión carece de bases. Como estadista nunca dejó de predicar en discursos y mensajes la necesidad de proteger la religión católica como fundamento del orden político y social, es decir, de la civilización misma. Esta preocupación lo acompañó hasta los postres instantes de su existencia cuando invitó a los sacerdotes a levantar sus plegarias al cielo por la unidad y felicidad de los pueblos libertados por su espada.

“Las grandes épocas de la historia están presididas por el héroe”, anota Carlyle. “Cuando el héroe aparece todo arde en su rededor, todo se anima y toma forma al calor de la llama que prende en él como una antorcha encendida por la mano de Dios”<sup>2</sup>. “He venido a prender fuego a la tierra”, exclama el héroe único a quien no nos está permitido asociar a los otros héroes, por ser él mismo, Dios, padre y conductor de sus enviados, llámense ángeles, apóstoles o san-

<sup>1</sup> Esta disertación se inspira en dos obras principales: *Los héroes* de Carlyle y *Hombres representativos* de Emerson, en edición de Jackson y traducción de Jorge Luis Borges.

<sup>2</sup> CARLYLE, *El héroe como profeta*, ob. cit., pág. 41.

tos. “En el héroe descansamos porque su palabra es sabia, él nos enseña en todo tiempo lo que debemos hacer y cómo debemos hacerlo”<sup>3</sup>. “Para cumplir su misión, sabe vencer todos los obstáculos, sacar recursos de la nada y alentar las esperanzas aun en los instantes en que todo parece perdido sin remedio. El héroe auténtico sacrifica su propia vida en testimonio de la sinceridad de su misión”<sup>4</sup>. “Si mi muerte contribuye a que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro”.

Pero, las épocas grises de la historia carecen de héroes, tales como los concibieron los antiguos y como los figuran Carlyle y Emerson. O acaso los héroes modernos sean los científicos y los astronautas. El primero de estos últimos, Gagarin, desde la cumbre de su fama aseguró que Dios no existe, tal vez porque en su condición de materialista esperaba verlo cruzar el éter al mando de un escuadrón de platillos voladores. Pero el héroe por definición y por esencia es hijo de un dios. *Cara deum soboles*; su primera virtud es la piedad, *Insignem pietate virum*. Su misión es providencial. Anuncia o preside él mismo una especie de Edad de Oro para felicidad de los pueblos. *Gens aurea mundo*. Con él empieza una nueva era, nuevos hábitos y aun nuevas religiones. *Magnus ab integro saeculorum nascitur ordo*<sup>5</sup>.

Hombres ha habido, y los habrá, que realizan acciones heroicas y reciben por ellas el apelativo de héroes. Otros encarnan, no al héroe engendrado para salvar a la humanidad amenazada de peligros, sino al antihéroe, al genio del mal, enviado por Dios como azote y reprimenda por nuestras maldades. Son ellos los tiranos sanguinarios, injustos y violentos, los maniáticos y resentidos, guiados por principios o concepciones abstractas y no por el soplo del ideal. El resto de los mortales pertenece al género de “los superfluos”. Existe, sin embargo, un heroísmo al alcance de todos y tan grato a los dioses como el heroísmo de sus enviados. Es el heroísmo de la virtud y el deber, concebido ya por los escritores de la Antigüedad. Para los griegos es el hombre bueno, el hombre virtuoso; para los romanos, el *integer vir scelerisque purus*, es decir, el varón perfecto, libre de mancha, celebrado por Horacio en su oda inmortal. Para nosotros los cristianos es el santo, haya sido colocado o no en los altares.

Bolívar no entra en la categoría de los semidioses y de los santos, sino de cierto en la galería de los héroes de Carlyle y de los hombres representativos de Emerson. En efecto, el caraqueño ilustre recibe una misión divina y la ejecuta valiéndose de los recursos que le proporciona la naturaleza, sin parar mientes en escollos ni dificultades. Su empresa o misión libertadora empieza con una catástrofe, la destrucción de su ciudad

<sup>3</sup> EMERSON, *Utilidad de los grandes hombres*, ob. cit., pág. 227.

<sup>4</sup> *Id.*, *ib.*, pág. 227.

<sup>5</sup> Los sintagmas latinos pertenecen a la Égloga IV de Virgilio, menos el *Insignem pietate virum* que corresponde al hexámetro 9 del lib. 1 de la *Encida*.

natal, del mismo modo que la fundación de los cimientos de Roma comienza con la devastación de la sagrada Ilión. Abatido en sus primeros intentos, busca en remotas playas y bajo otro cielo la prosecución de sus designios. De victoria en derrota hasta lo que parecía el desastre final, emigra a ínsulas extrañas a donde no alcanza el poder de sus enemigos, de donde regresa con el plan definitivo para combatir esta vez hasta la culminación de su tarea. No viene como Alejandro, ni como César, a conquistar un mundo, sino a libertarlo de la coyunda de sus opresores.

*De Lima a Quito, Bogotá y Pamplona  
hasta el valle que el Ávila corona,  
fue una marcha triunfal;  
palpitantes de amor los corazones,  
se pusieron de pie cinco naciones  
para verlo pasar*<sup>6</sup>.

Razón tiene el poeta Andrés Mata, al hablar de la marcha triunfal, porque vencedor un día y vencido al siguiente, tornábase Bolívar más temible, pues se le sabía preparándose para reanudar la marcha hacia adelante. Su actividad, como la de Aníbal y la de Napoleón, no conocía fatigas, ni reposo. Es, como el corso, “un obrero de bronce, en hierro, en madera y en tropas”<sup>7</sup>. Y como Aníbal, descrito por Tito Livio, invulnerable al frío, al calor, al hambre y la sed, la vigilia y los caminos<sup>8</sup>. Los hombres ceden ante él como ante los fenómenos de la naturaleza. “Marche Ud. — escribe a Santander —, o Ud. me fusila, o positivamente yo lo fusilo a Ud”. Y Santander marchó. Y así con Piar y con cualquiera que se opusiera al empuje de su genio, convertido en llama. Sus victorias eran puertas que se abrían. Ni un solo momento pierde de vista la meta de sus designios. Enfermo y haraposado, no piensa en su salud y comodidad sino en el triunfo. Rechaza con la dignidad y elegancia de César la corona que le ofrecen sus áulicos y admiradores incondicionales y prefiere el título de ciudadano al de Libertador, en homenaje a la libertad que emana de las leyes<sup>9</sup>.

Dictador de El Perú y varias veces presidente de Colombia, renuncia a los halagos del poder y del mando, cuando considera que así lo exigen la salvación de la república y la preservación de su gloria, que era para él la gloria de Colombia. Acaudalado por herencia, se desprende de su patrimonio y rechaza dádivas, galardones y recompensas, porque su gloria carece de precio y de prestaciones sociales<sup>10</sup>. El fundador de

<sup>6</sup> Cita de MARCO FIDEL SUÁREZ en *El sueño de la quimera. Clásicos colombianos*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, pág. 1869, nota 14.

<sup>7</sup> EMERSON, *Napoleón*, ob. cit., pág. 361.

<sup>8</sup> *Nulla labore aut corpus fatigari aut animus vinci poterat. Caloris ac frigoris patientia par. Cibi potionisque desiderio naturali, non voluptatis modus finitus. Décadas*, lib. XVI, *Clásicos Emérita*, pág. 6.

<sup>9</sup> Discurso ante el Congreso de Cúcuta, octubre 3 de 1821. Pieza citada en casi todos los libros de historia patria.

<sup>10</sup> Recuérdese que Bolívar rechazó la recompensa de un millón de pesos decretada por el Congreso de El Perú, y no

cinco repúblicas, no tiene una patria a la cual ofrendar el último sacrificio y, a semejanza de Cristo, expira perdonando a sus verdugos.

Guerrero, estadista y visionario, es, además, poeta. Poeta de su tiempo, hinchado y jupiterino, pero poeta, al fin, puesto que se expresa en imágenes grandiosas. "Llego, canta en *Mi delirio sobre el Chimborazo*, como impulsado por el genio que me animaba, y desfallezco al tocar con mis manos, la copa del firmamento. Tenía a mis pies los umbrales del abismo [...] un delirio febril embarga mi mente, me siento como encendido por un fuego extraño y superior [...] era el Dios de Colombia que me poseía". De no ser Bolívar, diríamos que al autor de semejante vértigo se le habían subido los humos a la cabeza. Fue, sin duda, un poeta más con la acción que con el ritmo. "El poeta — dice Carlyle — capaz sólo de componer versos, jamás ejecutará un poema que valga mucho ... No puede cantar el heroico guerrero, si no es él un guerrero heroico"<sup>11</sup>.

E igual que poeta, profeta. Estas dos palabras eran sinónimas en las lenguas clásicas. *Vate* significa a la vez, adivino y cantor, y en todos los tiempos, poeta y profeta tienen sentidos semejantes. Decir que el poeta es incapaz de profetizar, vale tanto como afirmar que las flautas no saben de música, según el apunte de José de Maistre<sup>12</sup>. Como profeta, Bolívar previno la suerte de estos pueblos de América y adivinó su porvenir. Dejó en el *Manifiesto de Cartagena* y en la *Carta de Jamaica* pruebas inconfutables de su clarividencia. Día tras día se cumple alguno de sus augurios. Ante nuestros ojos aquel de que América Latina no puede figurar en el concierto de naciones sino en forma de bloque federado como los Estados Unidos de Norteamérica. Y aquella otra profecía de que la democracia mal puede prosperar si no se educa para ella a un pueblo díscolo y semisalvaje, todavía sumergido en las tinieblas de la ignorancia y del vasallaje que padeció durante trescientos años.

Tal en rápidas frases como al galope del caballo de batalla, la semblanza que para nuestro uso personal nos hemos formado del héroe, el bicentenario de cuyo nacimiento estamos rememorando en forma religiosa y solemne, como lo tienen por costumbre los creyentes. No hemos mencionado al político, legislador y orador

hay indicios de que recibiera un ochavo de la pensión de treinta mil pesos anuales que le decretó el Congreso Admirable. Nosotros somos incapaces de figurarnos a Bolívar cobrando prestaciones sociales. Inútil agregar que toda la vida pública de Bolívar fue de renunciamiento a los gajes materiales.

<sup>11</sup> CARLYLE, *El héroe como poeta*, ob. cit., pág. 73.

<sup>12</sup> La incurable incredulidad de nuestro siglo, en lugar de ver en esta pieza (Égloga IV de Virgilio) lo que ella en realidad contiene, es decir, un inefable don del espíritu profético que entonces agitaba el universo, se divierte probando doctamente que Virgilio no era profeta, o lo que es lo mismo, que una flauta no sabe de música. JOSÉ DE MAISTRE, *Veladas de San Petersburgo*. La cita es de don MIGUEL ANTONIO CARO en su comentario a la traducción de las *Églogas* de Virgilio, Bogotá, Edit. Voluntad, ed. de 1943.

que había, y en forma excelsa, en Bolívar, como que tales atributos no son necesarios para integrar la imagen del héroe clásico y providencial. Bolívar es el héroe de los héroes, cantó en estrofas rotundas y sonoras su coterráneo Abigaíl Lozano. Es él de quien se ha escrito que "halló estrecho para su gloria el horizonte de los siglos"<sup>13</sup>, el que arrancó al historiador César Cantú esta sobria, y por lo mismo, elocuente exclamación: "Feliz el hombre a quien sólo se puede calumniar en sus intenciones"<sup>14</sup>.

Es él de quien se han ocupado sin agotar el tema, historiadores, ensayistas, médicos, sicólogos, oradores y poetas. Habita con los más notables capitanes la cumbre de la historia. Con su nombre se bautizan naciones, países, aldeas, universidades, colegios, bibliotecas y teatros. Su estatua en mármol o bronce se levanta en plazas, panteones y caminos. Su retrato adorna los salones públicos y las salas privadas, en muchas de las cuales ocupa el sitio que los romanos reservaban a sus lares y penates. Es él a quien, más que a ninguno otro, han cantado los vates de América, desde el épico Olmedo, el neoclásico Caro y el vanguardista Neruda, hasta el lírico portorriqueño Luis Llorens Torres, uno de cuyos sonetos transcribimos aquí para compensar con su encanto la pesadez de nuestro discurso.

*Político, militar, orador y poeta,  
y en todo grande como las tierras libertadas por él,  
por él que no nació hijo de patria alguna,  
sino que muchas patrias nacieron hijas de él.  
Tenía la valentía del que lleva una espada,  
tenía la cortesía del que lleva una flor.  
Y entrando en los salones arrojaba la espada,  
y entrando en los combates arrojaba la flor.  
Los picos de los Andes no eran más a sus ojos  
que signos admirativos de sus arrojos!  
Fue un soldado poeta. Un poeta soldado.  
Y cada pueblo libertado  
era una hazaña del poeta, era un poema del soldado.  
Y fue crucificado<sup>15</sup>.*

Para terminar, digamos solamente que el culto a los héroes no consiste en abrumarlos de elogios, conmemoraciones y monumentos. Debiera consistir en estudiar su historia para seguir sus pasos imitándolos en cuanto tienen de imitables. De Bolívar no podemos imitar las hazañas, pero sí su desprendimiento, su entrañable amor a la patria, su pasión por la libertad y su entrega total y definitiva a los designios de su Creador.

<sup>13</sup> La hipérbole es de la cosecha del presbítero venezolano Carlos Borges, célebre panegirista de Bolívar.

<sup>14</sup> Satisfecho con el título de Libertador y Padre, declaró que moriría antes que hacerse indigno de él. Sus enemigos pretenden que esto era un ardid para que le diesen otra vez el poder; pero, feliz el hombre a quien sólo se puede calumniar en sus intenciones. *Historia universal*, t. 28, cap. XXII, pág. 225.

<sup>15</sup> *Veladas épicas*, Bogotá, Univ. Nacional, revista *Stadium*, t. LII, núms. 7 y 8, págs. 295.

# SIMÓN BOLÍVAR:

---

# LIBERTAD Y UNIDAD

---

P O R

EDUARDO CARRANZA

Un veinticuatro de julio, el de 1783, bajo el signo del León y en el instante solar más alto del año, abrió sus ojos a la furiosa luz enervante de Caracas, Simón José Antonio de la Santísima Trinidad de Bolívar y Palacios. Creo que aquel día debió levantarse sobre el mar, luminoso y varonil, como el brazo que sostiene una espada. Creo que aquella mañana debió pasar un estremecimiento por el cuerpo de Hispanoamérica, desde su frente atlántica hasta sus pies en puntillas sobre la Tierra del Fuego. Y algo debió temblar al otro lado del mar.

#### LA ESTIRPE DE BOLÍVAR.

La noble casona en donde nació el Héroe estaba profundamente hincada en la tierra americana. Y nimbada por el lánguido clima de Caracas. Y ostentaba en su pecho de piedra escudo de española hidalguía: el del primer Simón Bolívar que en 1559 abandonó sus tierras vascas de Puebla de Bolívar, buscando en la América recién emergida a la luz de España y de Cristo, la libertad allá disminuída por la abolición de los altivos fueros regionales. La estirpe de Bolívar hundía secularmente sus raíces en el Señorío de Vizcaya. Al través de toda su obra — iba a decir poética — se escucha el orgulloso latido de su sangre española, tantas veces expreso. Los antepasados se agolpaban en su voz y amaban y luchaban en su corazón. Porque el lejano río de los abuelos y el raudal de los descendientes son nuestro cuerpo invisible.

El hálito ancestral sopla sobre sus palabras y sus actos. En la Carta de Jamaica evoca, enternecido, los vínculos que nos unieran con España: “Un comercio de intereses, de luces, de religión: una recíproca benevolencia, una tierna solicitud por la cuna y la gloria de nuestros padres; en fin, todo lo que formaba nuestra esperanza nos venía de España”.

“LA UNIÓN ES LA QUE NOS FALTA”.

Se acepta, generalmente, que nuestras guerras independentistas y libertarias fueron guerras civiles entre españoles de España y españoles de América. Bolívar no se alzó contra España: se alzó contra un gobierno despótico e inepto, contra una dinastía decrepita y entreguista frente al César corso. Don Francisco de Goya la vio con ojos implacables y con sarcástica paleta, para siempre vengadora. La historia del Imperio



Óleo de RICARDO ACEVEDO BERNAL

español — cenit y hundimiento — puede inscribirse entre dos retratos memorables: el del César Carlos V en lo más alto de su gloria, en el punto en que le pintó el Tiziano, jinete “en negro potro del desierto moro”, al día siguiente de la victoria de Mühlberg, y el de la liviana reina María Luisa de Parma sobre una cortesana hacanea, cuando el Imperio empezaba a tocar un fondo vergonzoso de corrupción y desintegración. Bolívar mismo estaba imbuído en la idea del enfrentamiento bélico de carácter fratricida cuando escribe: “Seguramente la unión (de españoles peninsulares y americanos, se entiende) es la que nos falta para completar la obra de nuestra generación. Sin embargo, nuestra división no es extraña, porque tal es el distintivo de las guerras civiles entre dos partidos: conservadores y reformadores. Los primeros son, por lo común, más numerosos, porque el imperio de la costumbre produce el efecto de la obediencia a las potestades establecidas; los últimos son siempre menos numerosos, aunque más vehementes e ilustrados”. La gloria de Bolívar fue “quijotesca y española”, dirá

otro vasco universal, nada menos que don Miguel de Unamuno. Y agregaba estas palabras lapidarias: "Sin Bolívar, la humanidad sería incompleta".

Dos propósitos obsesivos mueven su pluma, espollean su voluntad formidablé y prestan alas al huracán de su gigante pecho enamorado: Libertad y Unidad. A lo largo de la hazaña la palabra Libertad, Libertad, Libertad, le llena de clarines la garganta y delirio el corazón. Derrotado y enfermo, tiritando de fiebre, rodeado de dos inmensas soledades, el Llano y el cielo del Llano que rugen como un tigre, reta al destino quiijotesicamente cuando exclama: "Respondo de la libertad de América".

Y la Unidad: a los argentinos les decía: "Una sola debe ser la patria de todos los americanos... Cuando el triunfo de las armas de Venezuela complete la obra de su independencia, nosotros nos apresuraremos, con el más vivo interés, a entablar el pacto americano, que formando de todas nuestras repúblicas un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo de las naciones antiguas".

#### SOBRE PANAMÁ.

Y en su Carta de Jamaica, Evangelio de América: "Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Mundo Nuevo una sola nación, con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión debía, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes Estados que hayan de formarse; mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diferentes, intereses opuestos, caracteres desemejantes dividen a la América. ¡Qué bello sería que el istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos! ¡Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto congreso de los representantes de las repúblicas, reinos e imperios, a tratar y discutir sobre los altos intereses de la paz y de la guerra, con las naciones de las otras partes del mundo!"

Y en el mensaje al Congreso de Angostura, planeado por los espacios abiertos del vaticinio, decía: "Volando por entre las próximas edades, mi imaginación se fija en los siglos futuros, y observando desde allá, con admiración y pasmo, la posteridad, el esplendor, la vida que ha recibido esta vasta región, me siento arrebatado y me parece que la veo en el corazón del Universo, extendiéndose sobre sus dilatadas costas, entre esos océanos que la naturaleza había separado y que nuestra patria reúne con prolongados y anchurosos canales. Ya la veo servir de lazo, de centro, de emporio a la familia humana; ya la veo enviando a todos los reinos de la tierra los tesoros que abrigan sus montañas de plata y oro; ya la veo distribuyendo por sus divinas plantas, la salud y la vida a los hombres dolientes del antiguo hemisferio: ya la veo comunicando sus preciosos secretos a los sabios

que ignoran cuán superior es la suma de las luces a la suma de las riquezas que le ha prodigado la naturaleza: ya la veo sentada sobre el trono de la libertad, empuñando el cetro de la justicia, coronada por la gloria, mostrando al mundo antiguo la majestad del nuevo mundo...".

#### "LA PATRIA ES AMÉRICA".

Pero hay algo más que trasciende la sola aspiración unitaria de los pueblos de América: su sueño hispánico unitario: "La gente superficial — ha escrito lúcidamente Arturo Uslar Pietri — lo que menos mira en Bolívar es lo poderosa y consciente que en él era la tradición. Lo fundamental no era lo de separatista ni lo de revolucionario, según el modelo de la filosofía del siglo XVIII. Más que lo que había aprendido en los libros nuevos, podía en él la intuición de la realidad tradicional. La patria nunca fue encierro ni provincia. "Nuestra patria es la América", dijo una vez. Pero era en realidad la América española, una América homogénea y unitaria, y en el fondo de su más remota ambición lo que estaba era volverse sobre España, una vez libertada América, para libertarla o para reconquistar el sepulcro de Don Quijote, como hubiera entendido Unamuno; pero en todo caso para rehacer la unidad hispánica. A la manera de El Cid que se iba de Castilla para hacerla, y, sobre todo, a la manera de Trajano.

Aquí una glosa: Bolívar dijo: "La patria es América". Pero con el paso del tiempo la carga conceptual y emocional de las palabras suele modificarse lenta y a menudo, como en este caso, peligrosamente.

América significa hoy otra cosa, ajena y hostil. Nosotros sabemos lo que quiso hacer y decir Simón Bolívar. Y como la tradición no consiste, cuando es dinámica y creadora, en la terca permanencia al pie de cuanto hicieron o dijeron los abuelos, sino en adivinar lo que ellos hubieran hecho o dicho en nuestra peculiar e intransferible circunstancia histórica, preferimos hacer y decir: para nosotros, la patria es Hispanoamérica.

\* \* \*

Desde hace años me desvela un tema plutarquiánico: el paralelo fascinador entre Bolívar y Trajano. Un español de Caracas españolizada, un romano de la Bética, de Triana, Trajano, de Itálica famosa, romanizada, dos generales de provincia, son los príncipes naturales frente a los decrepitos dinastas. Bolívar anhelaba para América no una fementida democracia de tipo anglosajón, sino un principado a la manera romana. O un imperio al modo español.

En el signo primero fulgen y se apagan en Roma dos dinastías: la raza semidivina de los Julios-Claudios que se hunden en la locura de Calígula y en el charco de sangre de Nerón, el esteticista, gran tañedor de la lira, y la familia patricia de los Flavios que naufraga

en la vesania final de Domiciano. Insurge entonces la frente luminosa de Trajano "pío, felice, triunfador Trajano", fundador del primer Imperio español. Y trae a Roma el siglo más alto de su gloria. El Trajano del año 98 es el Bolívar de 1820, cuya frente se alza como el sol. Es el más digno. La muerte prematura de Bolívar, las intrigas de los abogados y las torvas conjuras de los generales secundones desembocan en el caos, previsto por Bolívar, y configuran nuestra primera gran frustración histórica. Trajano adopta a Adriano, el mejor. Bolívar adopta a Sucre, el más digno. Es Roma en América, pasando por España. Y Grecia pasando por Roma. ¡Qué antiguos somos entonces! Dichados platónicos y números pitagóricos circulan por nuestra sangre mezclada y turbulenta: leche de la loba capitolina, savia de las encinas homéricas, miel de las diosas de Jonia; belleza griega, virilidad romana y pasión española, nos seducen desde su histórica lejanía. En el fondo de los milenios oímos todavía el canto puro de las columnas de mármol frente a la insigne superficie de "éter azul y mar dormido". Y el poder y la gloria petrificados en el Foro de Trajano. Y en el Escorial. Andamos sin saberlo en busca de la divina proporción todopoderosa de que hablara un poeta griego de nombre Platón, el que redujo a cosmos el caos. Y a veces nos llega el rumor de las abejas del Lacio: mediodía mediterráneo, en el que el poeta Virgilio creía escuchar la respiración del éter.

\* \* \*

Ahora pónganme un poco de atención, señores, antes de que la noche nos envuelva. Hasta aquí he venido hablando en el lenguaje de la poesía, la ilusión y la esperanza, que me sale como un raudal patético del corazón. Ahora miremos de frente la realidad del mundo fundado por Bolívar. Se ha convertido trágicamente en el mundo de la violencia, de la miseria y la ignorancia. Ésta es nuestra segunda gran frustración histórica.

Y aquí es preciso preguntar si hemos realizado los anhelos y las profecías del Libertador. No estamos ya para engañarnos y andar por el laberinto sin fin de las ilusiones y los pasos perdidos. Digamos de manera nítida y rotunda que no. No basta levantar estatuas a los héroes si les negamos o regateamos nuestra inteligencia y nuestro corazón, si no ponemos a los pies de la estatua, la voluntad de continuar sus empresas e incluso sus quimeras.

\* \* \*

Pero nos queda la Esperanza que sigue llamándose Simón Bolívar. Erijamos a Bolívar — el Único — en la plaza central de nuestro corazón.

Y dígame por mi palabra la entera Hispanoamérica: Padre, Amigo, Maestro, Capitán: sobre tu frente, desplegada y llameante, volaba el ala roja de la guerra. El sol no se ponía en tus sueños, por eso soñaste en

libertar a España. Eras el mapa de América. Jinete en tu caballo blanco, llevabas la libertad en la cabeza de la silla. Ninguna lanza pudo atravesar tu pecho: tenías por coraza la libertad. Eras la respuesta que a España daba la historia. Sin miedo mirabas al miedo de frente. Y mirabas de frente los ojos alucinantes del porvenir. En una de tus manos estaba el Oriente, en la otra el Occidente. Distes tu rostro a nuestra historia. Desde tus ojos nos mira todo el pasado. Por tus ojos nos asomamos a las estrellas enigmáticas del futuro. Desde tus palabras nos miran pasado, presente y porvenir. Llevabas en las entrañas nuestro destino. Tu lucha por la libertad y la unidad eran ya la unidad y la libertad. El porvenir de Hispanoamérica ascendía en tu espíritu como una lenta Atlántida que volviera a la luz desde las profundidades oceánicas. Llevabas un relámpago en la diestra y el alma sobre el hombro como un águila.

(Tomado de la revista *Arco*, núm. 200, septiembre de 1977.)

## MENSAJE DE LA JUNTA DEL BICENTENARIO

*La Junta creada por el Gobierno nacional en virtud del decreto N° 3268 de noviembre 10 de 1982, para planear y coordinar los actos conmemorativos del bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar, invita a todos los colombianos a participar en estas celebraciones con vivencia patriótica y fervor nacionalista.*

*Renovamos nuestro tributo de gratitud al héroe que hizo de nuestra patria el centro de su actividad guerrera, administrativa y política y desde aquí se erigió como el líder de toda América, el profeta de su unidad, el visionario de su destino continental solidario.*

*Colombia y Bolívar son correspondientes e inseparables. Él, como Padre de la Patria, funda la nueva nacionalidad colombiana con la inteligencia, el carácter y el temple moral de la Nueva Granada y la colaboración de sus más grandes próceres. Él mismo lo señaló en Cartagena, dirigiéndose a los neogranadinos: "Si Caracas me dio vida vosotros me disteis gloria".*

ALBERTO LLERAS CAMARGO, MISAEL PASTRANA BORRERO, JAIME ARIAS, GABRIEL BETANCUR MEJÍA, GERMÁN ARCINIEGAS, GENERAL GUSTAVO MATAMOROS, JOSÉ JOAQUÍN GORI, CORONEL (R.) ALBERTO LOZANO CLEVES, MONSEÑOR RAFAEL GÓMEZ HOYOS, LUCIO PABÓN NÚÑEZ, AURELIO CAICEDO AYERBE, OTTO MORALES BENÍTEZ, JAIME POSADA, PEDRO GÓMEZ VALDERRAMA, JAIME JARAMILLO URIBE, JOSÉ ALEJANDRO CORTÉS.

---

# EL RETORNO

---

# A BOLÍVAR

---

POR

JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS



Busto por TENERANI

---

## EL LIBRO DE LOS EJEMPLOS MORALES PROPUESTO POR BOLÍVAR

*“La adquisición de los premios, los actos extraordinarios de aplicación, de honor y de cualquiera otro sentimiento noble, no los borrará el olvido; antes bien se recomendarán a la memoria con aprecio. A este fin se llevará un registro donde se consignen los hechos más notables, el nombre de su autor, y el día en que se ejecutó. Estará a cargo de un secretario electo por votación, quien escribirá y autorizará el hecho, se adornará el libro, y se mantendrá con veneración en un lugar visible. El día de las grandes solemnidades de la Patria se congregará la sociedad y algunas personas notables del pueblo; una de ellas, la más condecorada, leerá en voz alta las glorias y triunfos de la juventud. Se consignará esta ceremonia se tributarán vivas y elogios a aquellos cuyo nombre se halle escrito en este libro precioso. Este día será el de la sociedad, día de fiesta y regocijo”.*

BOLÍVAR

## GLORIA Y MORAL

Dos claras potestades fascinaron la vida, el pensamiento y la obra del Libertador Simón Bolívar: la gloria, o sea, la exaltación del hombre mediante sus méritos y proezas a una cumbre de intensas y deleitosas satisfacciones, casi una maravillosa sensación de apoteosis, acompañada de los alicientes poéticos del triunfo y de las certidumbres de la grandeza; y la moral, o sea, el ámbito despejado de licitud y corrección, en el cual se desenvuelven nítidamente los caminos de la conducta individual y colectiva. Y con la circunstancia de que gloria y moral tienen sus ángeles.

Quien lea los discursos, las cartas y las proclamas del Libertador se dará cuenta de que su mentalidad de héroe y Gran Adelantado de América estaba subyugada por estas dos claras potestades; y así como tenía la impresión de que había nacido para la gloria, del mismo modo estaba seguro de que nada de su formidable obra de pensador político y de militar podía concebirse sin firmes fundamentos morales.

Intelectual, por excelencia, y guerrero convencido de que las batallas decisivas se dan primero en los campos doctrinales, la América firme, culta y bajo los permanentes resplandores de la causa libertadora, también la concebía como un continente de humanidad en diáfana atmósfera moral. Por eso, en el Discurso de Angostura, y esto debe decirse hasta el cansancio, colocó en lo culminante de ese imponente monumento de literatura política, un apotegma que vale por un código: *Moral y luces son los polos de una República.*

Penetrando un poco en la literatura bolivariana, semejante a un bosque de cedros, guayacanes y otras maderas nobles florecidas, que al contacto del sol cantan como los pájaros, podemos encontrar una asombrosa variedad de aforismos que se refieren a la necesidad del imperio moral en los senderos de la nueva democracia abierta por el Libertador.

## EL LEGISLADOR Y EL DESARROLLO MORAL

En este mismo capítulo se alude a la vigorosa moral, teórica y práctica, del presupuesto bolivariano de la libertad y de la convivencia, y se recuerda el sublime rasgo que protagonizó en Pativilca, en que el intelectual agotado, el militar melancólico, el hombre en franca decepción, fueron salvados por la personalidad moral del héroe.

También en el cuadro especial se refiere cómo Bolívar aspiraba a que en toda municipalidad hubiera un libro para el registro de los hechos más notables de los ciudadanos, con el fin de que quedaran en las memorias de las gentes, y en ocasiones solemnes se hiciera honor a los protagonistas de episodios de bello y abnegado servicio a la comunidad, todo lo cual pudiera quedar resumido en este aforismo suyo, de



espléndida vitalidad filosófica y política: “El desarrollo moral del hombre es la primera intención del legislador”.

## LA EDUCACIÓN Y LA FORMACIÓN MORAL

Así como prescribe a su sobrino Fernando que la moral es una enseñanza que ningún maestro puede descuidar, en 1825 y bajo las preocupaciones de los descalabros que la pedagogía de Lancaster, por él tan admirada y propagada, estaba sufriendo en su país natal, escribió:

El Gobierno forma la moral de los pueblos, los encamina a la grandeza, a la prosperidad y al poder. ¿Por qué? Porque teniendo a su cargo los elementos de la sociedad, establece la educación pública y la dirige. La nación será sabia, virtuosa y guerrera, si los principios de su educación son sabios, virtuosos y militares: ella será imbécil, supersticiosa, afeminada y fanática si se la cría en la escuela de estos errores. Por eso las sociedades ilustradas han puesto siempre la educación entre las bases de sus instituciones políticas. Véase la República de Platón. Mas, ¿para qué hemos de examinar teorías? Véase Atenas, la madre de las ciencias y de las artes; a Roma, la señora del mundo; a la virtuosa e invencible Esparta; a la República de los Estados Unidos, el trono de la libertad y el asilo de las virtudes. ¿De dónde sacaron lo que han sido, y lo que son?

## EL MAESTRO, ADELANTADO CÍVICO

Sabía el Libertador que las lecciones y los hábitos morales pertenecen principalmente a la escuela, y de modo muy particular quedan bajo la responsabilidad del maestro. Por eso, también en 1825, escribió:

El director de una escuela, es decir, el hombre generoso y amante de la patria, que sacrificando su reposo y su libertad se consagra al penoso ejercicio de crearle ciudadanos al Estado, que lo defiendan, le ilustren, le sacrifiquen, le embellezcan y le engendren otros tan dignos como él, es sin duda benemérito de la patria: merece la veneración del pueblo y el aprecio del Gobierno. Él debe alentarle y concederle distinciones honrosas.

Como lo observa el maestro Guillermo Hernández de Alba, con mucho juicio y alentado por su conciencia de Libertador, Bolívar se internó en los sistemas educativos que deberían ser implantados en las naciones por él independizadas. Su pensamiento al respecto sigue vigente, tal como fue expuesto con categóricos ecos morales, cual si la luz tuviera como complemento una música de perennidad.

Formar el espíritu y el corazón de la juventud, he aquí la ciencia del director: éste es su fin. Cuando su prudencia y habilidad llegaren a grabar en el alma de los niños los principios cardinales de la virtud y del honor; cuando consiguió de tal modo disponer su corazón por medio de ejemplos y

demostraciones sencillas que se inflamen más a la vista de una divisa que los honra, que con la oferta de una onza de oro; cuando los inquieta más la consideración de no acertar a merecer el premio o con el sufrimiento de un sonrojo, que la privación de los juguetes y diversiones a que son aficionados, entonces es cuando ha puesto el fundamento sólido de la sociedad, ha clavado el agujón que inspirando una noble audacia a los niños, se sienten con fuerza para arrostrar el halago de la ociosidad, por consagrarse al trabajo. La juventud va a hacer progresos inauditos en las artes y ciencias.

La educación nutrida de esencias morales fue para Bolívar el principal soporte de la organización republicana. Así lo consignó en estos pensamientos:

Las naciones marchan hacia el término de su grandeza con el mismo paso con que camina la educación: ellas vuelan si ésta vuela; retrogradan si retrograda; se precipitan y hunden en la oscuridad si se corrompe, o absolutamente se abandona.

## LA CORTESÍA EN LA VIDA SOCIAL

La educación supone la creación de los grandes hábitos cívicos como son los de votar, tributar y prestar servicio a las instituciones básicas del Estado, y también la de los pequeños usos y breves costumbres que integran la urbanidad, uno de los grandes morigeradores de la vida social. El trato cortés entre ciudadanos no es nimiedad o bagatela que nada tiene que ver con las grandes potestades de la moral; la urbanidad tiene un encantador fundamento ético. Aun los propios jefes de izquierda revolucionaria han llegado a la conclusión de que entre lo poco que se salva del abominado mundo burgués, se encuentra precisamente este modo de convivencia. Sólo que la antigua urbanidad ellos han dado en denominarla “cortesía proletaria”.

El propio Libertador, que había señalado con fina ironía el exceso en las consideraciones recíprocas y el alambicamiento en el trato de personas y ciudadanos, estimó, sin embargo, que la cortesía bajo el nombre de etiqueta social era hasta tal punto indispensable, que según sus palabras “no es ésta materia frívola: su interés es tal, que de su inobservancia se originan disgustos, enemistades y duelos”.

## LA LIBERTAD ES ATMÓSFERA

En nombre de la libertad se han cometido toda clase de abusos y esguinces de carácter moral, lo cual, además de lo anómalos, indica que se ha olvidado flagrantemente a Bolívar, el gran doctrinario de la libertad, hasta el punto de haberse hecho sustancia de sus hazañas, de donde se deriva lógicamente su título de Libertador. Ciertamente, el padre de Colombia se mantenía dolorosamente preocupado por el posible mal uso que ciudadanos de la patria emanada de su corazón pudieran hacer de la libertad, ese precioso elemento de

desarrollo de las facultades humanas y políticas; de la atmósfera necesaria para que discurra en integridad una vida personal y colectiva.

No cabe duda de que los desajustes de la conducta social corren parejos con las pretensiones de hacer del derecho a la libertad la autorización permanente para cometer toda clase de tropelías o para mantenerse en la pasividad o en la ataraxia. Aun quienes han querido establecer un reino de arbitrariedades dentro de los ámbitos de la legalidad republicana, han invocado la libertad para dar cara limpia a sus fechorías.

El sentido bolivariano de libertad era el de presentarla y vivirla como atmósfera, y como tal, pura e incontaminada. Si en realidad creemos en un sistema democrático en materia de libertad, no podemos aceptar el criterio de ciertos detentadores del patrimonio nacional, principalmente del agua y de la tierra fértil, que se escudan en el régimen jurídico de la propiedad privada para contaminar los ríos y esterilizar los suelos útiles. Y como hasta el momento siguen impunes, ante la resignada mirada del pueblo, se van acumulando, inevitablemente, factores de ruina general, con la lógica predicción de que en pocos decenios se presentará la catástrofe ecológica. Mucho de este tenor pudiera decirse del abuso de la libertad y de sus previsibles consecuencias.

#### RECOMPENSAS Y SANCIONES

En un sistema de gobierno como el que actualmente nos rige, en el que muchas teóricas experiencias no llegan a la realidad con el sentido de lo eficiente, podría haber una serie de reformas muy sencillas inspiradas en la tendencia natural del hombre a considerar que el premio y la sanción morales son muchas veces más eficaces para alentar, purificar y mantener en egregia altura la moral de los pueblos, que los castigos del código penal o aquellos galardones que, sin gran fuerza institucional, eventualmente pudieran otorgarse a los que se distinguen en el amor y en el servicio de su comunidad. Bolívar ya lo propuso:

Los premios y castigos morales deben ser el estímulo de racionales tiernos; el rigor y el azote, el de las bestias. Este sistema produce la elevación del espíritu, nobleza y dignidad en los sentimientos, decencia en las acciones. Contribuye en gran manera a formar la moral del hombre, creando en su interior este tesoro inestimable por el cual es justo, generoso, humano, dócil, moderado, en una palabra, hombre de bien.

#### MORAL Y LUCES SON LOS POLOS DE UNA REPÚBLICA

Pero los más sustanciosos conceptos de planeamiento moral de la vida democrática, pertenecen a su Discurso de Angostura, pronunciado ante el Congreso el 15 de febrero de 1819:

La educación popular debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso. Moral y luces son los polos de una república; moral y luces son nuestras primeras necesidades. Tomemos de Atenas su Areópago, y los guardianes de las costumbres y de las leyes; tomemos de Roma sus censores y sus tribunales domésticos, y haciendo una santa alianza de estas instituciones morales, renovemos en el mundo la idea de un pueblo que no se contenta con ser libre y fuerte, pero quiere ser virtuoso. Tomemos de Esparta sus austeros establecimientos, y formando de estos tres manantiales una fuente de virtud, demos a nuestra república una cuarta potestad cuyo dominio sea la infancia y el corazón de los hombres, el espíritu público, las buenas costumbres y la moral republicana. Constituyamos este Areópago para que vele sobre la educación de los niños, sobre la instrucción nacional; para que purifique lo que se haya corrompido en la república; que acuse la ingratitud, el egoísmo, la frialdad del amor a la patria, el ocio, la negligencia de los ciudadanos; que juzgue de los principios de corrupción, de los ejemplos perniciosos; debiendo corregir las costumbres con penas morales, como las leyes castigan los delitos con penas afflictivas, y no solamente lo que choca contra ellas, sino lo que las burla; no solamente lo que las ataca, sino lo que las debilita; no solamente lo que viola la Constitución, sino lo que viola el respeto público.

En este punto del libro se comprenderá la razón de su título y la oportunidad de su subtítulo. Bolívar es el promotor de moral pública más insigne de nuestra historia.

#### EJEMPLO CENTAL EN EL CREPÚSCULO

El primero, el más luminoso, el más representativo de los ejemplos morales de nuestra historia es, indudablemente, el de Pativilca, que ya pertenece a la historia de América y a la universal. Nunca el Libertador había estado más abatido por las dolencias personales y por las aflicciones políticas. Se podía decir que era "el hombre acabado". Sin embargo, toda la capacidad moral de superación, propia del héroe, hizo eclosión cuando don Joaquín Mosquera le preguntó qué pensaba hacer. Bolívar se irguió como la bandera que sube victoriosa por el mástil, y contestó: "¡Vencer!".

Pero en donde fue más grande y su personalidad cobró más noble resonancia moral, fue en San Pedro Alejandrino. Nunca como allí el Libertador fulgió más padre de pueblos y más digno de la historia.

El Presidente de la República Alfonso López Michelsen, en solemne oportunidad internacional, recordó que cerca de la Sierra Nevada de Santa Marta se alza, siempre imponente, la efigie de Bolívar crepuscular:

Evoco las palabras de nuestro Libertador Simón Bolívar en su testamento político, redactado en Santa Marta. A la hora de despedirse de este mundo, no le preocupaban tanto los pequeños episodios anecdóticos de su infortunio, como la suerte de sus ideas y el futuro de los países a los que había dado libertad con su espada.

(Tomado de JOAQUÍN PIÑEROS CORPAS, *El retorno a Bolívar: ensayo sobre el espíritu de Angostura*, cap. III: "Los caminos que conducen a Bolívar", Bogotá, Litografía Arco, 1975).

---

# SIMÓN BOLÍVAR

---

# Y LA EDUCACIÓN

---

P O R  
JAIME ARIAS RAMÍREZ

Constituye motivo de mucha honra haber recibido la gentil invitación de la augusta Sociedad Bolivariana de Colombia para exponer algunas ideas sobre la influencia del pensamiento del Padre de la Patria en la educación de nuestras naciones.

No poseo título alguno de historiador, ni créditos que me permitan discernir elocuentemente sobre tan importantes materias, razones que me hacen pensar que sólo la generosidad de la Sociedad Bolivariana justifica mi presencia esta tarde, ante tan distinguida audiencia.

Mis planteamientos son los de un ferviente admirador del pensamiento bolivariano y los de un pasajero funcionario público, al servicio de la educación nacional, que no puede, ni podría, ignorar la huella profunda marcada por Bolívar en las instituciones y pensamiento educativos de nuestras naciones.

Son muchos los historiadores y numerosos los tratados, escritos y ensayos dedicados al análisis de las ideas educativas de Simón Bolívar, y a pesar de la atención prestada a esta faceta de la obra del Libertador, el tema no se agota. Al contrario, entre más se profundiza en él, se presentan al estudioso nuevas y maravillosas dimensiones.

El propósito de mis elementales palabras es el de señalar ante el país, y más concretamente ante la comunidad educativa, cómo el Libertador sentó firmemente las bases de la educación en Colombia y las repúblicas bolivarianas, cómo su pensamiento sobre la educación y la cultura es amplio, completo y moderno y cómo ese pensamiento inspira la casi totalidad de las actuales políticas educativas.

## IDEAS EDUCATIVAS DEL LIBERTADOR

Tal vez debamos comenzar por asomarnos ante las ideas educativas de Bolívar. Su vida la dedicó enteramente a educar, educarse y sentar los fundamentos de la instrucción pública. Sobre esta actividad legó a la posteridad abundante correspondencia, numerosas proclamas y discursos, decretos y resoluciones, documentos todos que expresan el interés creciente del Gran Hombre por la educación, desde sus años mozos hasta su muerte, aun en medio de la angustia y calor

de sus batallas militares. "Después de aliviar a los que aún sufren por la guerra, nada puede interesarme más que la propagación de las ciencias", escribió en la carta a la Universidad de Caracas, en febrero 20 del 26.

No es extraño que así aconteciera. Bolívar fue un hombre de vasta y profunda cultura y de sólida formación espiritual y moral. El ambiente de sus primeros años fue de estudio, de libros y de notables institutores: Rodríguez, Andújar, Vides, Carrasco, Pelgrón y el propio coetáneo Bello. Es cierto que faltó la presencia alentadora de un padre y que la mano dulce de la madre se ausentó prematuramente, pero el afecto familiar y la devoción de sus tutores suplieron en parte tan grande vacío.

Si bien el ambiente educativo de la época y de su ciudad se marcaba de un rotundo acento religioso, aristocrático, muy restringido en cuanto a los temas de enseñanza y extremadamente limitado en instituciones educativas, la acción oportuna y atinada de sus maestros, los numerosos viajes de juventud, el contacto frecuente con señalados pensadores, políticos y científicos y sobre todo la lectura constante de los mejores autores de la época, sobrepusieron cuanto hubiese podido frenar el insaciable anhelo de formación que permanentemente acompañó a Bolívar.

El debate sobre si su pensamiento educativo se alimentó en la fuente *roussonian*, o si más bien se influenció de Diderot y de Charlotais, es asunto que no corresponde a esta sencilla disertación. Es indiscutible, sin embargo, que Bolívar conoció y estudió los principales tratados sobre la filosofía de la educación, tema de mucho interés en las grandes naciones de la época; y que se interesó igualmente en las teorías pedagógicas que se debatían en Europa y observó con atención los sistemas de instrucción pública, principalmente en Inglaterra y Francia.

Todas estas experiencias y conocimientos lo equiparon intelectualmente para construir y exponer un cuerpo de doctrina educativa, un sistema de postulados pedagógicos y una organización pública de la instrucción, caracterizados ellos por ser universales, completos, armónicos y coherentes, realizables y modernos.

El Libertador no se contentó con presentar una sólida política educativa, sino que convirtió ésta en leyes y normas y la instrumentó por medio de instituciones y apoyo económico. Pero fue más allá al señalar métodos didácticos y contenidos de enseñanza y aun indicar las especificaciones de las construcciones escolares. Casi podemos afirmar que en materia educativa Bolívar cubrió todo el espectro y vaticinó, con un siglo de antelación, lo que sería el sistema de enseñanza contemporáneo en estas naciones de América meridional.

## BASES DE LA EDUCACIÓN BOLIVARIANA

Desearía comenzar por exponer ante ustedes los puntos centrales de la filosofía educativa de Bolívar, que resumo en ocho:

1. PARA EL LIBERTADOR, EL PROPÓSITO FINAL DE LA EDUCACIÓN LO CONSTITUÍA LA FORMACIÓN DEL ESPÍRITU Y EL CORAZÓN DE LA JUVENTUD

“Cuando la prudencia y la habilidad del educador llegaren a grabar en el alma de los niños los principios cardinales de la virtud y del honor; cuando consiga de tal modo disponer su corazón por medio de ejemplos y de demostraciones sencillas que se inflaman más a la vista de una divisa que los honra, que con la oferta de una onza de oro; cuando los inquieta más la consideración de no aceptar a merced el premio, o con el sufrimiento de un sonrojo, que la privación de los juguetes y diversiones a que son aficionados, entonces es cuando ha puesto el fundamento sólido de la sociedad, ha clavado el aguijón que inspirando una noble audacia a los niños, se sienten con fuerza para arrastrar el halago de la ociosidad, por consagrarse al trabajo”.

2. BOLÍVAR ASIGNÓ A LA EDUCACIÓN PRELACIÓN ENTRE LOS DEBERES DEL ESTADO

“Las naciones marchan hacia el término de su grandeza con el mismo paso con que encaminan su educación. Ellas vuelan si ésta vuela; retrogradan si retrograda; se precipitan y hunden en la oscuridad si se corrompe o absolutamente se abandona”.

Decía el Libertador en el célebre discurso ante el Congreso de Angostura: “La educación debe ser el cuidado primogénito del amor paternal del Congreso, puesto que moral y luces son los dos polos de la República y constituyen nuestras primeras necesidades”.

3. PARA EL PADRE DE LA PATRIA, LA EDUCACIÓN ERA FACTOR PRINCIPAL DEL ROMPIMIENTO DE LA INEQUIDAD SOCIAL

Anota Perú de la Croix, en su diario de Bucaramanga, la siguiente sentencia de Bolívar: “Las leyes y la educación irán poco a poco estableciendo el equilibrio social, ya que en Colombia hay una aristocracia de rango, de riqueza y de empleo, equivalente por sus pretensiones a la aristocracia de título y de nacimiento en Europa”.

Es fácil encontrar frases del Libertador en donde advierte sobre los males sociales de la ignorancia: “Un pueblo ignorante — decía — es un instrumento ciego de su propia destrucción”; “a la sombra de la ignorancia trabaja el crimen”, “un ser sin estudios es un ser incompleto”.

4. BOLÍVAR CONCIBIÓ LA EDUCACIÓN COMO INSTRUMENTO DE MORALIZACIÓN

Fue así como en su proyectado Areópago, presentado a la consideración del Congreso de Angostura y

luego en la Cámara de Censores propuesta para Bolivia, solicita la creación de un Poder Moral, ejercido por la Cámara de Moral destinada a castigar los vicios y premiar la virtud pública, cámara que trabajaría en concordancia con la Cámara de Educación.

Decía Bolívar en Angostura: “Demos a nuestra República una cuarta potestad, cuyo dominio sea la infancia y el corazón de los hombres, el espíritu público, las buenas costumbres, la moral republicana. Constituyamos este Areópago para que vele por la educación de los niños, sobre la instrucción nacional; para que purifique lo que haya corrompido en la República”.

5. EL LIBERTADOR TENÍA UN CONCEPTO INTEGRAL E INTEGRADOR DE LA EDUCACIÓN

Para Bolívar era tan importante la educación como transmisora de conocimientos, que como formadora integral del ser humano en sus dimensiones intelectuales, morales, artísticas y físicas. Escribía Bolívar: “La enseñanza de las buenas costumbres o hábitos sociales es tan esencial como la instrucción”.

6. BOLÍVAR CONCEDÍA A LOS PADRES EL DERECHO Y OBLIGACIÓN PRIMARIA EN MATERIA EDUCATIVA, Y AL ESTADO UNA FUNCIÓN SUPLETORIA

Al respecto escribió en 1819: “No puede ser buen ciudadano ni hombre honrado el que olvidando que su familia pertenece más a la patria que a sí misma, descuida la educación de sus hijos. Todo padre de familia está obligado a inspirar a la suya amor a la patria, a la libertad, a la virtud y al trabajo”.

7. EL LIBERTADOR ASIGNÓ AL ESTADO DE SU ÉPOCA UN CLARO PAPEL DIRECTIVO EN LA EDUCACIÓN

En esta materia Bolívar se apartó de la tendencia liberal de la época, preconizada por los escritos de Rousseau, principalmente el *Emilio*. Dice Simón Bolívar: “El Gobierno forma la moral de los pueblos, los encamina a la grandeza, a la prosperidad y al poder, porque teniendo a su cargo los elementos de la sociedad, establece la educación pública y la dirige”. Luégo, en un decreto de junio 21 de 1820, anota: “El patronato, dirección y gobierno de los colegios de estudios y educación establecidos en la república pertenecen al Gobierno, cualquiera que haya sido la forma de establecimiento de aquéllos”.

En otra ocasión escribe: “La diferencia de método y régimen de enseñanza en los diversos establecimientos es embarazosa y perjudicial y será un mal inevitable mientras los establecimientos no sean regidos por un mismo jefe y sobre todo por el Gobierno”.

8. EL PADRE DE LA PATRIA CONSIDERABA  
LA EDUCACIÓN COMO HERRAMIENTA  
DEMOCRATIZADORA Y PARTICIPANTE

Señalaba en una epístola: “El primer deber del Gobierno es el de dar educación al pueblo. Al Estado le corresponde brindar las mismas oportunidades a todos los miembros del cuerpo social, para que en igualdad, puedan todos *participar* en el disfrute de la cultura”.

En Angostura proclama que “para ser ciudadano *activo* se necesita saber leer y escribir y profesar alguna ciencia o tener algún grado científico”. Luégo, en 1826, dice ante el Congreso Constituyente de Bolivia: “No se exigen sino capacidades, ni se necesita poseer bienes, para representar la augusta función del soberano; mas se debe saber escribir sus votaciones, firmar su nombre y leer las leyes. *Saber* y honradez, no dinero, es lo que requiere el ejercicio del poder público”.

LOS PROYECTOS EDUCATIVOS  
DEL LIBERTADOR

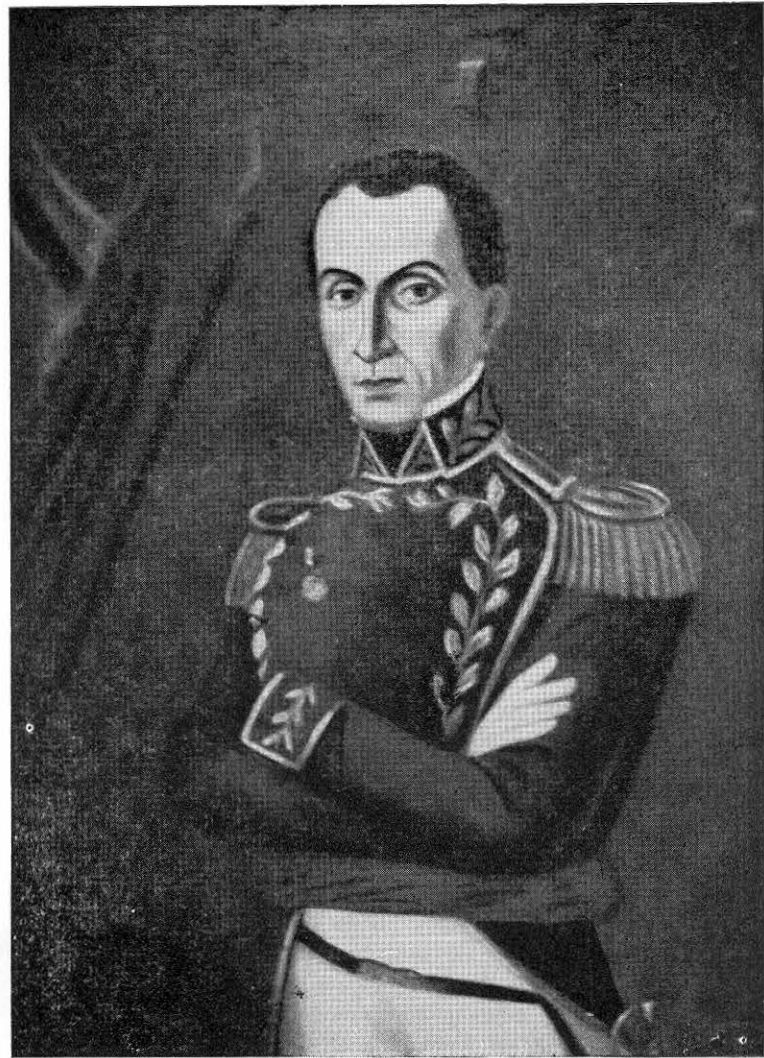
Bolívar deseó dar cuerpo a su ideario educativo, por medio de normas constitucionales, leyes y decretos, creando instituciones que gobernarán la instrucción pública y la moral, estableciendo planteles de educación básica y fundando universidades, proveyendo los fondos necesarios para el funcionamiento de escuelas, colegios y casas de educación superior y fomentando el intercambio de hombres e ideas principalmente entre Europa y nuestras repúblicas nacientes. Había, pues, una clara y completa estrategia que me permitiré ampliar a continuación:

1. NORMAS CONSTITUCIONALES, LEYES, DECRETOS

En materia de legislación educativa, Bolívar se movió desde proyectos constitucionales y leyes hasta decretos y resoluciones. El cuerpo de normas educativas producido por el Libertador es amplio y abarca las más diversas materias. A veces son resoluciones menores creando una escuela, y otras, codificaciones de casi 300 artículos dotando a una Universidad de reglamento.

Conviene recordar que el modelo constitucional de los cuatro poderes, que exaltaba a la educación al mismo nivel del poder legislativo o judicial, no tuvo aceptación en Angostura. Allí, la Cámara de la Educación debería “establecer, organizar y dirigir las escuelas primarias, así de niños como de niñas, cuidando de que se les enseñe a pronunciar, leer y escribir correctamente, las reglas más usuales de la aritmética y principios de gramática, que les inspiren ideas y sentimientos de honor y probidad, amor a la patria, a las leyes y al trabajo, respeto a los padres, a los ancianos, a los magistrados y adhesión al Gobierno”.

Años más tarde, al proponer la Constitución Bolivariana, señalaba a los Censores la obligación de “pro-



Óleo de JOSÉ MARÍA ESPINOSA

teger la moral, las ciencias, las artes, la instrucción y la imprenta”.

En 5 de diciembre de 1829 adiciona el decreto de Santander del 3 de octubre de 1826, sobre educación primaria, donde se obliga a los padres de familia “a poner sus hijos en la escuela y a mantenerlos allí hasta aprender a leer y escribir”. Se trata de un primer intento de establecer por ley la educación obligatoria básica, curiosamente en el último decreto que sobre educación suscribiera el Libertador.

2. CREACIÓN DE CENTROS DE ESTUDIO

El paso del Libertador por el Gobierno está caracterizado por la creación de toda clase de establecimientos educativos; su primer decreto en este sentido se refiere a la fundación de un colegio para niños pobres en Santa Fe. Luégo la acción se repite constantemente: en Lima, en Bolivia, Venezuela, Popayán, lugares que siembra de planteles básicos, colegios para niños, universidades, institutos de estudios, etc.

### 3. FINANCIAMIENTO DE LA EDUCACIÓN

Bolívar procuró asegurar sólido financiamiento a la educación; con frecuencia apeló a las propiedades eclesiásticas y muchas veces a los presupuestos ordinarios. En la Constitución Bolivariana se estableció que “el Gobierno se compromete en señalar en favor de la educación todos los ahorros que en lo sucesivo puedan hacerse en el arreglo de otras ramas de la administración pública”.

Muy significativo es el hecho de que con relucencia pero con evidente sentido de apoyo a la educación, Bolívar acepta que el millón de pesos que el pueblo del Perú obsequia a la ciudad de Caracas por sus servicios a la libertad, se destinen a la Universidad de esa ciudad.

### 4. POLÍTICA DE CAPACITACIÓN E INTERCAMBIO

Bolívar entiende que las nuevas naciones necesitan conocer y asimilar los progresos técnicos de los pueblos más adelantados y establece significativos programas de intercambio. Trae a Caracas a su amigo el pedagogo Lancaster para que implante el método inglés de la enseñanza mutua expuesto en su libro *Improvement in Education*, método precursor de la escuela nueva. Envía diez jóvenes peruanos a la escuela inglesa de Hazelwood para que conozcan el método de la “educación práctica”.

En 1814 solicita a los enviados venezolanos ante el Gobierno inglés, “contratar y traer artistas hábiles en los ramos de la industria que necesita Venezuela, y dirigirnos las máquinas e instrumentos de que con notable perjuicio carecemos”. Durante su estadía en Lima solicita el envío de una misión educativa francesa, y en repetidas ocasiones interviene en favor de la difusión de la tecnología europea en nuestro medio.

## PROGRAMAS Y PROYECTOS EDUCATIVOS DEL LIBERTADOR

Prácticamente no hubo tema educativo del cual no se ocupara el Padre de nuestras repúblicas; muchos de estos temas tienen actualidad y por tal razón los mencionaré así sea casi enumerándolos. Los he denominado los programas y proyectos específicos.

### 1. MÉTODOS PEDAGÓGICOS

Fue una constante preocupación de Bolívar escoger para nuestras naciones los mejores métodos pedagógicos. Él mismo trae a Lancaster y le ofrece 20.000 pesos de su propio peculio. Conoce de lectura a los más célebres pedagogos de la época, como son Pestalozzi, Herder, Froebel y el mismo Rousseau.

Se acoge a la escuela roussoniana por una “educación de los niños adecuada a su edad, inclinaciones, genio y temperamento”. Constantemente se refiere en

sus escritos a técnicas pedagógicas. Por ejemplo, dice de la memoria que cuando es “demasiado pronta siempre es una facultad brillante, pero redundante en detrimento de la comprensión”. Apoya el aprendizaje de las matemáticas “porque enseñan el análisis de todo, pasando de lo conocido a lo desconocido, y por este medio aprendemos a pensar y a raciocinar con lógica”.

Sobre la enseñanza del idioma advierte: “Siendo la palabra vehículo de la instrucción, es de los cuidados primeros del educador, que la dicción sea clara, pura y correcta, es decir, que no se admita barbarismo, ni solecismo, que se dé el valor a los acentos y se llamen las cosas por sus propios nombres sin alterarlos”. Explica los métodos para aprender a leer, y sobre la historia anota: “La historia, a semejanza de los idiomas, debe principiarse a aprender por la contemporánea, para ir remontando por grados a los tiempos oscuros de la fábula”.

Siempre se opone a los castigos brutales y apoya los premios y castigos morales: “Este sistema produce la elevación del espíritu, nobleza y dignidad y decencia en las acciones. Contribuye a formar la moral del hombre, creando en su interior ese tesoro inestimable por el cual es justo, honroso, humano, dócil, moderado, en una palabra, hombre de bien”.

### 2. PLAN DE ESTUDIOS

Repetidas veces, el Libertador se refiere en sus decretos a los planes de estudios y contenidos de éstos, no sólo para primaria y secundaria sino también para la Universidad. Recordemos el debate sobre la enseñanza de los *Tratados de legislación civil y penal* de Bentham, que tanto rompimiento causó a nuestra república en sus primeros años.

Bolívar recomienda como currículo básico de la secundaria uno que contemple las siguientes materias: a) Castellano y Latín; b) Retórica, Elocuencia y Oratoria; c) Matemáticas puras y Arquitectura; d) Medicina; e) Botánica y Agricultura; f) Moral y Derecho natural. Es decir, las mismas áreas del plan de estudios que piensa implantar el Ministerio de Educación Nacional de Colombia en 1984.

### 3. URBANIDAD Y EDUCACIÓN CÍVICA

Dice Bolívar: “La primera máxima que ha de inculcarse a los niños es la del aseo”. Si se examina bien la trascendencia que tiene en la sociedad la observancia de este principio, se convencerá de su importancia. De la urbanidad dice que “no es materia frívola; por el contrario, su interés es tal, que de su inobservancia se originan disgustos, enemistades y duelos”. Agrega: “Hay personas tan finas y delicadas en este particular, especialmente los extranjeros, que no disimulan la más ligera falta. He visto reconvenir a una persona porque se para en la mesa, porque fuma en la concurrencia, o está con el sombrero puesto”.

#### 4. ENSEÑANZA INTEGRAL

Para Bolívar, la instrucción debe ser integral: debe abarcar las artes, las ciencias y el deporte, además de la instrucción moral e intelectual. Sobre el baile, dice: "El baile, que es la poesía del movimiento y que da la gracia y la soltura a la persona, a la vez que es un ejercicio higiénico en climas templados, deberá practicarlo si es de su gusto".

Sobre el deporte, opinó así: "Los juegos y recreaciones son tan necesarios a los niños como el alimento". Y recomienda: "la pelota, la raqueta, el bolo, la cometa, el globo aerostático, las damas y el ajedrez".

#### 5. EDUCACIÓN BÁSICA Y UNIVERSITARIA

El Libertador asigna un papel especial a la educación básica para todos los niños, extendiéndola a las clases populares, poblaciones indígenas y grupos especiales. Pero no se olvida de los colegios de secundaria ni descuida las universidades. Inclusive funda institutos de estudio, como es el caso de la Sociedad Económica de los Amantes del País de Lima, preámbulo de los modernos institutos de investigación social.

A las universidades las dota de estatutos, les provee fuentes estables de financiamiento e inclusive prescribe que los cursantes de las universidades no pueden ser alistados en cuerpos de tropa de ninguna especie, ni ocuparse de cosa alguna que los distrajera de la carrera a que se habían consagrado. Es decir, que prohíbe la acción proselitista del estudiante, pero al tiempo le permite evaluar periódicamente a sus maestros.

Bolívar, en su decreto del 10 de mayo de 1824 por el cual erige la Universidad de Trujillo en el Perú, señala que "la Universidad es uno de los medios más eficaces para promover la instrucción pública, de la que dependen en mucha parte el sostenimiento y seguridad de los Derechos Sociales".

#### 6. LA CAPACITACIÓN TÉCNICA

Tampoco desdeña el Libertador el aprendizaje de los oficios prácticos y se adelanta en más de un siglo a los institutos de aprendizaje práctico. Al respecto dice: "Abundan entre nosotros médicos y abogados pero nos faltan buenos mecánicos y agricultores, que son los que necesita el país para adelantar en prosperidad y bienestar".

#### 7. EDUCACIÓN PERMANENTE

Bolívar no enuncia la educación a distancia pero sí se refiere a la educación permanente hoy tan de moda. Escribe al respecto: "Siendo absolutamente indispensable la cooperación de las madres para la educación de los niños en los primeros años, y siendo éstos los más preciosos para infundirles las primeras ideas,

y los más expuestos por la delicadeza de sus órganos, la Cámara cuidará muy particularmente de publicar y hacer comunes y vulgares algunas instrucciones breves y sencillas acomodadas a la inteligencia de todas las madres de familia sobre uno y otro objeto".

#### 8. LA MISIÓN DEL MAESTRO

Comienza Bolívar por decir que "el objeto más noble que puede ocupar al hombre es el de ilustrar a sus semejantes". Y en otra oportunidad agrega: "El director de una escuela, es decir, el hombre generoso y amante de la patria, que sacrificando su reposo y su libertad se consagra al penoso ejercicio de crearle ciudadanos al Estado, que le defiendan, le ilustren, lo santifiquen, le embellezcan y le engendren otros tan dignos como él, es sin duda benemérito de la patria: merece la veneración del pueblo y el aprecio del Gobierno. Él debe alentarle y concederle distinciones honorosas. Claro está que no hablo de los que llaman maestros de escuela, es decir, de aquellos hombres comunes que armados de azote, de un ceño tétrico y de una declamación perpetua, ofrecen más bien la imagen de Plutón, que la de un filósofo benigno".

Agrega: "El Gobierno debe proceder como hasta aquí: elegir entre la multitud no a un sabio, pero sí a un hombre distinguido por su educación, por la pureza de sus costumbres, por la naturalidad de sus modales, jovial, accesible, franco; en fin, que se le encuentre mucho que imitar y poco que corregir. Formar el espíritu y el corazón de la juventud, he ahí la ciencia del educador. Éste es su fin".

Bolívar exclama en carta al rector de la Universidad de Bogotá, el 24 de junio de 1828: "Pluguiera al cielo que me hubiere sido dado propagar la luz de la verdad y de las ciencias en todos los espíritus, para que no nos descarriáramos del camino de la virtud y no cayésemos en las sombras del error y de la ignorancia. Mas yo ofrezco que ningún objeto sería de tanta preferencia para mí, en lo sucesivo, como la dirección de estos retoños de la vida, de estos ciudadanos que van a ser los sucesores de nuestros derechos, de nuestra libertad y de nuestra independencia para que conserven esos preciosos bienes por sus virtudes y por su ilustración". Y remata diciendo: "Yo dirigiré desde ahora mis pasos a la instrucción de los pueblos".

#### 9. CONSTRUCCIONES ESCOLARES

Nada escapa a la vigilancia del Libertador sobre el sistema escolar; se preocupa hasta de las construcciones y dice: "No solamente la solidez y extensión, sino la elegancia, el aseo, la comodidad y el recreo de la juventud deberán atenderse. En cuanto a su ubicación se buscarán las ventajas del lugar, por su facilidad para reunir allí todos los niños, por la salubridad del terreno, por la abundancia y bondad de los alimentos, etc."

La legislación llega a detalles muy concretos. En el decreto sobre plan de estudios se establece "que la sala de cada escuela tendrá por lo menos y donde sea posible, 36 pies de ancho; habrá de ser construída y estar del todo amueblada y provista según el manual de enseñanza mutua de Bell y Lancaster, reimpresso en Bogotá".

En otro decreto se establece que "la Cámara determinará el número de colegios que deben construirse, señalará la provincia y, si es posible, la posición que precisamente debe ocupar cada uno".

#### 10. PLANEACIÓN EDUCATIVA

El artículo 12 del Apéndice de la Constitución de Angostura dice: "Todos los años publicará la Cámara tablas o estados exactos y circunstanciados de los niños nacidos y muertos, de su constitución física, de su salud y enfermedades, de sus adelantamientos, inclinaciones, cualidades, talentos particulares". Es decir, el comienzo de la estadística educativa.

#### 11. PLAN DE TEXTOS

El Libertador fue un hombre de libros y bibliotecas y concedió a la imprenta la mayor importancia. En carta a don Fernando Peñalver en septiembre de 1817, solicitando el envío de algunas mercancías dice: "Sobre todo mándeme usted de un modo u otro la imprenta, que es tan útil como los pertrechos". Y en el Proyecto Boliviano escribía: "Todos pueden comunicar sus pensamientos, de palabra o por escrito, y publicarlos por medio de la imprenta, sin censura previa, pero bajo la responsabilidad que la ley determine". Era claro para Bolívar el papel del libro en la redención de los pueblos.

Deseo concluir esta ya larga exposición señalando que nuestros países han sido fieles a los lineamientos educativos que heredamos del Padre de la Patria. No se han realizado todos los sueños de Bolívar y en el transcurrir de los años se han perdido muchos valores preconizados por el Libertador y los Padres de la nacionalidad.

Pero en el conjunto se mantiene el espíritu y se conservan los principios. Cambian los hombres y los métodos. El ideario educativo de Simón Bolívar flama en lo alto como las banderas de esas naciones a las cuales dio libertad.

Este año, cuando se cumplen 200 años del Natalicio del Libertador, el Gobierno nacional ha querido rendirle homenaje restableciendo la Cátedra Bolivariana. Esta cátedra pretende llevar las enseñanzas del Libertador a cada niño y joven colombiano, para que en esta nación imperen la moral y las luces por las que Bolívar nos entregó su vida.

(Discurso pronunciado en la Sociedad Bolivariana de Bogotá, el 16 de marzo de 1983.)

### *Pensando en Bolívar*

*Cuando pienso en Bolívar, mi señor,  
la patria se me anuda en la garganta,  
se me enreda en hipérbolas la lengua  
y se arrodilla el corazón, tremente.*

*Porque en mis horizontes interiores  
nombrando estoy un vivo verdadero  
que hallar pudo en el sueño de la muerte  
lo perdido en el sueño de la vida.*

*En la parábola libertadora  
no está la hazaña entera consumada:  
no aró en el mar ni edificó en el viento,  
la más hermosa acción es la soñada.*

*Si aún hablamos los hijos de esa América  
el lenguaje nocturno de los sueños,  
si aún descansamos en el duermevela  
que al clamoroso despertar precede,*

*es que empieza a clarear; las lontananzas  
se colorean de lumbres matinales,  
flota en la bruma un halo de esperanza  
y se levanta el paro de ilusiones.*

*Donde la fuerza aplana voluntades  
y cerca la verdad y el pensamiento,  
la libertad se torna guerrillera,  
recata sus caminos y campanas;*

*de entre el rescoldo del sagrado fuego  
saca la brasa y prende sus candelas  
y toma de Bolívar la idea-fuerza  
que espíritus enciende y amotina.*

*Bolívar es la fuerza de la idea.  
Colocado en la cima de la historia,  
por la intención más alto que sus pares,  
nos conmina a ser dignos de su gloria.*

*Y para él la gloria está en ser grandes,  
ser útiles, ser fuertes invencibles,  
y probó su verdad hasta la muerte  
con el preclaro ejemplo de su vida.*

*Solo ante Dios, frente a la tarde roja  
y del mar que plañió su despedida,  
humildemente el héroe se despoja  
de su última ambición: Colombia unida.*

*Y, al recordar que, sin embargo, ha muerto  
con el cuerpo y el alma doloridos,  
se me anuda la patria en la garganta  
y el corazón, tremente, se arrodilla.*

ANTONIO FORERO OTERO



---

# BOLÍVAR Y SU DELIRIO

---

P O R

FERNANDO GÓMEZ CABAL

Los sueños, los delirios febriles, esas ensoñaciones diurnas que se producen particularmente en la infancia, son productos mentales sinceros en cuanto expresan los temores y los deseos más recónditos de los humanos. Tales proyecciones de la persona en su ambiente suelen trascender de las etapas infantiles hasta las de la madurez e influyen en las conductas del hombre, según la fuerza con que se produzcan y la energía con que patenten inconsciente o subconscientemente las características propias del individuo.

Bolívar, en el relato de su delirio en el Chimborazo, nos expresa en forma poética esas vivencias y sensaciones y nos permite un acercamiento a su intimidad.

Si intentamos la interpretación de las exaltaciones y las depresiones contenidas en el "Delirio sobre el Chimborazo" con el episodio lírico y lo que conocemos en la vida del Libertador, logramos la visión psicológica de aquel momento en que el autor nos descubre los dos extremos que se manifiestan frecuentemente en el Romanticismo y que se hacen protuberantes en "El Delirio": por una parte, la sensación de ser pequeño, insignificante y sin ningún sentido en su existencia; por otra, el opuesto aparente, la mágica aspiración de omnipotencia absoluta y el sentimiento de que esa existencia ha sido determinante para el cambio del mundo exterior.

Las religiones han plasmado el primer aspecto en sus llamadas a asumir una posición humilde, recomendando la renuncia a la ambición infantil de dominarlo, poseerlo y controlarlo todo. En los análisis históricos se fluctúa entre el papel preponderante y fundamental de quienes son factores de la historia y la consideración exclusivista de las circunstancias, que juzga a los humanos como simples marionetas del destino.

Resolver semejante disyuntiva es tarea del hombre en su desarrollo. Si asume una actitud pasiva, su propio menosprecio lo conduce a la extrema resignación y a un discurrir de simple supervivencia sin ninguna posibilidad de rebelarse contra la circunstancia adversa, porque siente que él mismo no se merece nada. El extremo opuesto lo lleva a un desequilibrio, a veces total y absoluto, con la impresión abrumadora de asumir la responsabilidad de determinado ordenamiento y destino universales, como también a la individualidad morbosa, al creer que cualquier acción que ejecute implica la máxima creación o la máxima destrucción. Esta sensibilidad de omnipotencia puede ser interpretada como una identificación mágica con Dios.

Sería absurdo pensar que Bolívar se creyó sagrado o que experimentó la idea de ser mínimo e intrascendente. Por el contrario, la solución del conflicto a que nos referimos es lo que lo hace grande, al haberle permitido ser creativo en grado sumo; tanto, que hoy podemos contemplar con admiración y gratitud el fruto de su obra. Las grandes ejecutorias sobreviven a sus autores y, parafraseando al Libertador, permiten que ellos bajen tranquilos al sepulcro.

Desconocer los fundamentos de una identidad nacional, en un proceso de apertura histórica en todos los órdenes fue característica del siglo XVIII; de igual modo, reducir el análisis a la personalidad del héroe, a su rebeldía proverbial, es no haber comprendido a Bolívar.

Idéntico es el camino que él sigue al resolver su conflicto existencial al que debemos seguir al estudiar su obra y su vida. Su resolución es ejemplar porque es verdadera; es la verdad consigo mismo, al conseguir, a un tiempo, la influencia de las dos tendencias encontradas y al actuar dentro de ellas. Así se muestra en el escrito del "Delirio". Se advierte en él que el autor no cede ante la seducción de la pequeñez ni ante la de la falsa grandeza, y que escogió el desafío y lo vivió, teniendo en cuenta sus propias pasiones en toda su intensidad.

El sueño, o el delirio como él lo denomina, encierra el compromiso y el reto. En él aparecen el reconocimiento del temor y su resolución de enfrentarlo; la convicción inicial de ser instrumento de los dioses, donde aparece la figura de lo que el héroe concreta como "el Tiempo". De allí la confrontación que lo aterroriza pero que él provoca: "He pasado a todos los hombres en fortuna, porque me he elevado sobre la cabeza de todos", expresión de ningún modo arrogante, como pudiera apreciarse; porque también afirma que ha sido un hombre. Reconoce su humanidad al situarse entre las "prisiones infernales", la pequeñez y la insignificancia; y los "soles infinitos", lo omnipotente, la ambición.

El propio Bolívar nos orienta sobre cómo debemos interpretar su papel histórico y nos insta a aprender de su vida: que no se piense que fue tan sólo un mensajero del destino. Sin él, el personaje, el hecho no existiría, pero sin sus circunstancias, tampoco. Es grande en cuanto es humano, y esto en la medida en que ha sido verdadero, al reconocerse hijo de la época en que le tocó vivir. Es la fantasía universal resuelta al aceptar su humanidad y no las seducciones sinuosas. Es decir, la antítesis, tanto de la inmovilidad omnisciente y omnipotente como de la quietud amodorrante y abyecta de la sumisión pasiva.

Que este grito de libertad vital resuene y se expanda y nos nutra día a día con sus ecos.

(FERNANDO GÓMEZ CABAL es doctor en Medicina, egresado de la Universidad de Nuestra Señora del Rosario, especializado en psiquiatría y un estudioso psicoanalista; ha sido director del Hospital Psiquiátrico de Pasto, y profesor de la Universidad de los Andes, de la del Rosario y de la Nacional.)

---

# DOS NUEVAS OBRAS

---

S O B R E

---

# EL LIBERTADOR

---

LUCIO PABÓN NÚÑEZ, *Bolívar, alfarero de repúblicas*. Publicaciones de la Escuela de Bellas Artes de Ocaña, Bogotá, Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, 1983.

La Escuela de Bellas Artes de Ocaña (Norte de Santander) y el Instituto Caro y Cuervo de Bogotá han querido asociarse a las celebraciones del mundo hispánico con motivo del bicentenario del nacimiento del Libertador y Padre de la Patria, Simón Bolívar, con la publicación de esta excelente monografía acerca del pensamiento político del héroe.

Entre las obras de la colección "Biblioteca de Autores Ocañeros" figuran las siguientes: JOSÉ EUSEBIO CARO, *Poesías*; ALEJO AMAYA, *Los genitores*; LUIS TABLANCA, *Tierra encantada*; FELIPE ANTONIO MOLINA, *Muros de la ciudad, Historia de la ciudad de Ocaña*; LUIS EDUARDO PÁEZ COURVEL, *Crítica e historia, Los felibres: Adolfo Milanés, Luis Tablanca, Edmundo Velásquez*, y muchos otros títulos más de carácter histórico-literario.

El objetivo del libro que reseñamos lo expresa el autor con estas palabras: "Me he reducido a seguir con cierta ilación las ideas del estadista, mirando ante todo lo realizado con los lineamientos de las Constituciones, esto es, la labor del alfarero de repúblicas".

Antes de comentar algunas ideas del contenido de esta obra, queremos presentar seguidamente la di-

visión de la misma. He aquí sus capítulos y títulos:

Capítulo I: *Influencias en Bolívar; la verdadera de Simón Rodríguez, la de algunos heterodoxos y la del medio social*, págs. 13-29.

Capítulo II: *Bolívar, pensador político*, págs. 31-44.

Capítulo III: *Bolívar y el derecho concordatario*, págs. 45-53.

Capítulo IV: *En la Nueva Granada nace el genio de Bolívar como político, escritor y militar*, págs. 55-83.

Capítulo V: *Bolívar, caballero hispánico*, págs. 85-88.

Capítulo VI: *La Carta de Jamaica, profética y política*, págs. 89-104.

Capítulo VII: *Bolívar y la integración de América*, págs. 105-121.

Capítulo VIII: *Las cuatro dictaduras de Bolívar*, págs. 123-147.

Capítulo IX: *"El mejor sistema de gobierno"*, págs. 149-153.

Capítulo X: *Bolívar, ecólogo o ecologista*, págs. 155-159.

Capítulo XI: *Caro y Silva ante el héroe*, págs. 161-163.

Esta monografía se documenta y fundamenta no sólo en las propias obras, cartas proclamas, mensajes y manifiestos del Libertador, sino también en importantes estudios de autores como Vicente Lecuna, Augusto Mijares, José Félix Blanco, Carlos Felice Cardot, Pedro de Leturia S. I., Víctor Andrés Belaúnde, José María Velasco Ibarra, Inda-

lecio Liévano Aguirre, Pérez Vila, Pedro Grases, entre muchos.

Los principales biógrafos del Libertador citados en la obra son: O' Leary, Mosquera y Peru de la Croix.

A propósito de las influencias recibidas se cuentan, además de las de su Maestro, la lectura de los clásicos de la Revolución francesa y del empirismo inglés; agrega a los tres poderes enumerados por Montesquieu, el poder moral y el poder electoral; hay que añadir en su formación las orientaciones de don Andrés Bello y de los sacerdotes Andújar y Negrete.

Huelga decir que el Libertador fue republicano y se inclinaba por un gobierno centralista, rechazando la idea de una monarquía constitucional: basta consultar el *Segundo Discurso al Congreso de Angostura* y los proyectos de Constitución para repúblicas dirigidos a la Convención de Ocaña y al Congreso Constituyente de Bogotá, en 1830.

Continúa el doctor Pabón Núñez exponiendo a través de los once capítulos, el pensamiento político del héroe en cuanto al fortalecimiento del ejecutivo, las facultades del Congreso, el influjo de la religión ("el gobierno sostendrá y protegerá la Religión Católica"), las relaciones de sociedades perfectas que son las de la Iglesia y el Estado, etc., la libertad e igualdad de los ciudadanos, sus deberes y derechos, la importancia de respetar a la mayoría y el origen del poder en Dios.

Entre los capítulos que más nos llamaron la atención por la palpitante actualidad que encierran, se hallan: el IV, en donde se muestra con amplia documentación cómo la Nueva Granada, nuestra tierra, sirvió de apoyo para que naciera el político, el escritor y el militar de América; el VI, en que palpamos al hombre de proyección continental y mundial, el visionario como precursor de la OEA, la ONU, la ALALC, la ALADI, en una palabra, el integrador americano; el X, sobre Bolívar como ecólogo o ecologista, que nos remite a la obra de

Manuel Pérez Vila *Decretos conservacionistas del Libertador*, un gran homenaje al Genio de la gloria.

Tema de palpitante actualidad es el tratado en el capítulo X, "Bolívar ecólogo", puesto que se perfila ya en el pensamiento del Libertador, la defensa del *habitat*, hoy más que nunca, cuando se talan miles de hectáreas de bosques, cuando los residuos industriales acaban con la riqueza ictiológica de nuestros mares y ríos, cuando las fábricas y sus chimeneas polucionan el aire con gas carbónico, cuando las playas, sitios de descanso y de recreación, están totalmente contaminadas. ¿Qué medio ambiente les quedará a nuestros hijos y a las naciones venideras?

Finalmente, el capítulo XI se refiere a los poetas colombianos y sus cantos al héroe, Miguel Antonio Caro en su estilo clásico y José Asunción Silva en el modernista.

Aunque no estamos de acuerdo con el autor en lo que respecta a la formación cristiana y tomista del Libertador, sin embargo debemos felicitar muy sinceramente al doctor Lucio Pabón Núñez por este nuevo aporte a la amplia bibliografía existente del Padre de la Patria y sobre el propio Simón Bolívar.

No queremos terminar esta breve reseña sin antes mencionar las palabras del expresidente ecuatoriano José María Velasco Ibarra acerca de la Carta de Jamaica cuando dice: "En ese documento de 1815 deben encontrar su fuente inspiradora los nacionalismos sudamericanos si quieren ser sinceros, realistas y éticamente responsables".

Por último, deseamos hacer una vehemente exhortación a la juventud inquieta y estudiosa de Colombia a que lea, analice e interprete algunos valiosos documentos del Libertador, en los cuales encontrarán que su pensamiento sigue vigente y realizable para el bien de nuestra patria América.

HUMBERTO GRIMALDO SÁNCHEZ

\*

SIMÓN ALJURE CHALELA, *Bibliografía bolivariana*, Bogotá, Banco de la República, Biblioteca Luis Ángel Arango, 1983, págs. 9-493.

Es esta bibliografía una contribución más para enaltecer la celebración del bicentenario del natalicio del Libertador Simón Bolívar. El trabajo está distribuido en tres secciones, una dedicada a *Libros y folletos*, otra a las *Cartas* y la tercera comprende *Poesía y prosa*. Cada una de las secciones está organizada en orden alfabético y cada una de las cartas trae un resumen redactado por el compilador. A manera de prólogo, Aljure transcribe apartes de un reportaje concedido al periódico *La Nación*, en 1950, por el historiador y biógrafo de Bolívar, Indalecio Liévano Aguirre, no ha mucho tiempo fallecido.

Aunque el autor advierte que no intenta presentar un cuadro exhaustivo de cuanto hasta el presente se ha escrito y publicado sobre Bolívar, no cabe duda de que para su tarea se valió de todos los recursos que pudo hallar en el derrotero de sus indagaciones: bibliotecas públicas y particulares, colecciones de diarios y revistas, etc. Se necesitan millares de fichas para llenar cerca de quinientas páginas del libro, y dedicación y fervor histórico para hurgar con provecho en tantas y diversas fuentes de información.

Tal vez no sobra aclarar que no es solamente una bibliografía sobre Bolívar, sino también de Bolívar, quien, como se sabe, fuera de sus manifiestos, discursos y proclamas inundó la literatura epistolar con centenares de cartas dirigidas a toda clase de personas y personajes y contentivas de cuantos temas e inquietudes bullían en su cerebro de guerrero y estadista y en su corazón de galanteador de la fama y de las beldades que se le cruzaban en su glorioso itinerario.

Para mencionar tan sólo a los cantores de Bolívar, trae el autor 123 páginas con más de quinientos títulos que predicán la vigencia de los ideales del Libertador a través de cerca de dos siglos de historia, ideales de libertad, unión y prosperidad que no se han apagado, ni han hecho crisis definitiva en el ámbito de los países iberoamericanos, y cuyos más fieles intérpretes suelen ser los poetas.

Felicitemos cordialmente al señor Simón Aljure, colaborador que fue del Instituto Caro y Cuervo, por su valioso aporte a la bibliografía bolivariana, el que servirá a buen seguro para mantener viva la llama del bolivarianismo, como quien dice, de la libertad y la independencia, particularmente entre los países libertados por la magia de la palabra y de la espada del gran Libertador.

ANTONIO FORERO OTERO



## EL PUEBLO LE CANTA A BOLÍVAR

Bolívar no sólo vive en el alma del ciudadano común, sino que también su recuerdo perdura en el sentimiento de nuestros campesinos.

A continuación presentamos una pequeña muestra de coplas dedicadas a nuestro Libertador, por campesinos de diferentes regiones del país, y que fueron tomadas de las coplas compiladas por Francisco Suárez Pineda durante las encuestas para el ALEC y seleccionadas por Carolina Ortiz Ricaurte.

Que vivan Sora y Cucaita  
y el Valle de Samacá,  
que viva Simón Bolívar  
que nos dio la libertad.  
(Sáchica, Boyacá)

Que viva Simón Bolívar  
q' en el Puente de Boyacá  
derrotó a los españoles  
y nos dio la libertad.  
(Turmequé, Boyacá)

Colombia, Ecuador, Bolivia,  
Venezuela y el Perú  
son naciones que Bolívar  
libró de la esclavitud.  
(La Mesa, Cundinamarca)

Maracaibo, Venezuela,  
tierra del Libertador  
donde las colombianitas  
salen a buscar amor.  
(Pacho, Cundinamarca)

Que viva el rey Carlos V,  
viva Cristóbal Colón,  
que vivan los españoles  
que Bolívar derrotó.  
(Aratoca, Santander)

En la ciudad de Caracas  
Simón Bolívar nació,  
que libró cinco naciones  
del yugo del chapetón.  
(San Gil, Santander)

Para rey nació Fernando,  
pa' conquistador Colón,  
pa' bárbaro Morillo,  
pa' libertador Simón.  
(Ortega, Tolima)

## Bolívar Oceánico

Del libro *Sueño y eternidad*, por el joven poeta Juan Carlos Torres Cuéllar, editado en Antares en 1981, tomamos el siguiente poema:

*Ayer te vi, Bolívar, en la playa...  
Ibas como sonámbulo, sin caminos ni rumbos  
Ibas como perdido entre tus pensamientos,  
caminando senderos de murmullos errantes  
y atravesando tiempos  
y atravesando mares  
y atravesando fuegos y silencios y anhelos  
y dejando pasar por tu semblante  
la huella de los vientos.*

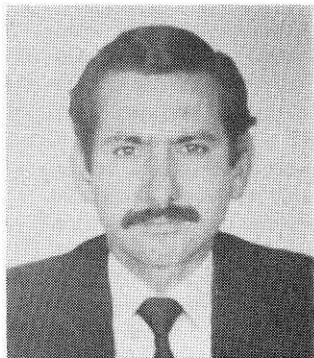
*Tu mirada fugaz, anegada de versos,  
se dejó reposar sobre las olas.  
Marcaste con tus manos una estela en la arena  
y acariciando el rizo salino de las aguas  
te quedaste llorando pensativo  
tu delirio y tu sueño...  
tu invencible quimera de hermandad...  
tu silencio imbatible que gritaba  
a las rocas y al hombre tu palabra sagrada:  
¡Libertad!... ¡Libertad!...*

*Te vi volver entonces tus ojos hacia el cielo  
con un clamor ardiente de pueblo americano.  
Te vi cerrar entonces tu mano entre la tierra  
y arrancarle susurros a las piedras  
durmientes de la arena.*

*Como un fulgor de sueños en miradas furtivas  
levantaste tu puño hacia el negro infinito.  
Levantaste tus armas y tu grito  
y te quedaste quieto, escuchando las voces  
y respondiendo en cortos silencios pasajeros.  
Eran tan sólo tú, el mar y el infinito.  
De repente bajaste tu mirada del cielo  
y te fijaste entonces en mi presencia muda...  
Me sonreíste — triste y siempre melancólico —  
y te esfumaste luego en el regazo  
silente del océano.*

*Creí perderte entonces en la bruma  
que te robaba en silencioso duelo.  
Creí verte alejado para siempre  
y olvidado en el tiempo sin tiempo de la muerte...  
Pero un sutil lamento que acariciaba el viento  
se estrelló cristalino en mis oídos  
y me hizo comprender que tú, Bolívar,  
Bolívar, padre nuestro, no habías muerto.  
Era una voz potente que gritaba y lloraba...  
Era un eco que aún sonaba entre las rocas  
cuanto te vi perderte hacia la inmensidad...  
Un eco que gemía, rompiéndose en las olas,  
tu palabra sagrada: ¡Libertad!*

# LÉXICO DEL CUERPO HUMANO Y DE LA ALIMENTACIÓN EN COLOMBIA



MARIANO LOZANO RAMÍREZ  
Investigador del Departamento de  
Dialectología

El 14 de junio de 1982 el Instituto Caro y Cuervo, por intermedio de su director, Dr. Rafael Torres Quintero, y del jefe del Departamento de Dialectología y director del *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*, Dr. Luis Flórez, entregó al señor Presidente de la República y a su Ministro de Educación el primer tomo de esta investigación de campo sobre el español hablado

en Colombia, instrumento valiosísimo para todos los estudiosos del lenguaje e interesados en conocer más y mejor los múltiples fenómenos de ocurrencia regional y nacional en el español colombiano.

Un año después de ese lanzamiento, y cumpliendo ya casi con la totalidad de lo anunciado allí —“la entrega de cinco tomos más en los meses venideros”—, el Instituto ofrece hoy al pueblo de Colombia y al mundo entero el quinto tomo del Atlas, dedicado al léxico del cuerpo humano y al de la alimentación.

## EL CUERPO HUMANO

El protagonista principal de todo el Atlas es el hombre, su medio, su cultura y su lenguaje. En los cuatro tomos anteriores hemos visto a través de sinnúmero de páginas, láminas, mapas y fotos, todo aquello que lo rodea, la naturaleza de su vida, su relación con ella y con el medio ambiente físico, desde su nacimiento hasta el matrimonio y la muerte; además, el tiempo y el espacio, el campo y los cultivos; los animales, aquellos con los cuales participa de ese mundo, y los que, en ocasiones, lo atemorizan; su comportamiento con los demás seres de su especie; algunas de sus creencias y festividades; prendas para abrigarse, la vivienda y sus accesorios; en fin, mucho de lo que forma parte de su mundo y su cultura material y espiritual.

Ahora, en el tomo quinto, el tema del cuerpo humano recoge todo ese vocabulario utilizado por el hombre para designar su propia conformación anatómica: a) LA CABEZA: expresiones humorísticas como: *mula, tuste, coco, azotea, moima*; los ojos, párpados, entrecejo; nombres de la nariz según su forma: *ñata,*

*perfilada, agazapada, de loro, ganchuela, bombuda*; el cabello, formas del pelo: *liso, indio, chino, puyoso, piño, churco, guache, achicharronao*; el bigote, la barba, las mejillas; nombres festivos de la boca: *jeta, hocico, bamba, comesancocho, tragadero*. b) EL CUELLO: cuello, garganta, nuca, úvula, nuez. c) EL TRONCO: tórax, omóplato, espalda, espinazo, caderas, pulmón, corazón, vientre, nalgas: *culo, asentadero, rabo, papaya, fundillo, cachetes*; ano: *jopo, sieso, bicho, botafrijoles, chiquito*. d) LAS EXTREMIDADES: bíceps, dedos, palma de la mano, nudillos, pierna, rodilla, pantorrilla, espinilla; nombres festivos de los pies: *patas, arracachas, alcanzabobas, pecuecas, vagabundas, corre Mujeres, chuecas*.

Para denominar aspectos de su carácter, su inteligencia, sus vicios, sus malformaciones e insultarse o provocar risa en los demás.

Hay muchas voces sugestivas y fuertes, como las relativas al sexo —tema por primera vez tratado en un Atlas— debido a la importancia que tiene en la vida y el lenguaje común de la gente, vocabulario en el cual intervienen factores emotivos y tabuizantes, que el lector podrá comprobar con el estudio de este tomo.

Son más de 10.000 expresiones del habla popular que conforman todo un impresionante y riquísimo caudal, registrado en 227 mapas, con 55 adiciones y dos láminas de texto y, por otra parte, ilustrado con cuatro páginas de fotografías que muestran cómo son, físicamente, muchos colombianos de nuestros campos y poblados.

ATLAS  
LINGÜÍSTICO - ETNOGRÁFICO  
DE  
COLOMBIA  
TOMO V  
Cuerpo humano  
Alimentación

Redactado por  
MARIANO LOZANO RAMÍREZ  
JENNIE FIGUEROA LORZA

INSTITUTO CARO Y CUERVO  
Bogotá, 1983

## ALIMENTACIÓN

Al tema de la alimentación se dedican 21 mapas, de carácter lingüístico-etnográfico unos, y puramente etnográficos otros. Los seis primeros tratan de la *comida o cena*, las *mediasnueves*, las *onces* y la *merienda* (alimentos cortos que se toman entre las comidas principales); los dos mapas restantes muestran los nombres que se dan al plátano según dos formas diferentes de cortarlo para su preparación culinaria: *patacón* y *tajada*.

En seguida se detallan algunos aspectos de las tres comidas principales: *bebida que se toma antes del desayuno*, *componentes básicos del mismo*, *platos básicos del almuerzo* y *platos básicos de la comida*.

Viene luego un mapa relativo al *tamal*, uno de los platos más generales en el país; el mapa va acompañado de una lámina donde se explican los ingredientes regionales que constituyen el *tamal*, la manera de envolverlo y la forma de cocción.

Los colombianos acostumbran preparar algunos platos especiales para ciertas épocas del año y por ello se presentan cuatro mapas en que se registran los *platos principales de las comidas de Navidad* (*tamales*, *pasteles*, *gallina*, *pavo*, *cerdo*, *lechona*, *pescado*, *buñuelos*, *natilla*, etc.) y los *dulces de Navidad* y *de Semana Santa*.

Los nombres de las bebidas tienen representación en cinco mapas, las caseras, y en uno las alcohólicas, así: *chicha* (que se hace de maíz, arroz, piña, arracacha, cebada, trigo), *guarapo*, *masato*, *bebidas de frutas*, *otras bebidas caseras*; el mapa de las *bebidas alcohólicas* registra *aguardiente*, *cerveza*, *ron*, etc.

En diez láminas de texto se detallan los alimentos que constituyen los componentes básicos del desayuno: bebidas, como el chocolate; productos farináceos, como el pan, etc.; los componentes básicos del almuerzo y de la comida: *clases de sopas*, por una parte, y alimentos que entran en la composición del "*seco*", por otra, y una lista de bebidas, dulces y demás alimentos que constituyen la *sobremesa*.

De estas mismas láminas de texto sobre alimentación forman parte las secciones denominadas *Otros platos y alimentos*, en que se recogen los nombres e ingredientes de comidas que se preparan no a diario pero que fueron mencionadas con relativa frecuencia por los informantes; *Platos y alimentos especiales de Semana Santa*, donde se anotan los que se preparan especial o casi exclusivamente para esas fechas; y, finalmente, *Términos varios relacionados con la alimentación* de carácter muy general.

Éste es, a grandes rasgos, el contenido del tomo quinto del *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*, que acaba de salir, con dos grandes temas de "cosas y palabras" muy interesantes y variadas, y primariamente enfocadas hacia la consideración del lenguaje.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ

Bogotá, 3 de agosto de 1983

Señor doctor  
D. RAFAEL TORRES QUINTERO  
Director Instituto Caro y Cuervo  
La Ciudad.

Señor Director y admirado amigo:

¡Me deja usted absorto con los nuevos volúmenes del "Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia"! No se sabe qué admirar más, si la laboriosidad del grupo de investigadores conducido por don Luis Flórez, que a la manera de cazadores de mariposas multicolores, supieron encontrar a lo largo y ancho del territorio patrio, las acepciones, modismos, expresiones afro-americanas o también indígenas, relacionados con la familia, sus usos y costumbres, vestido y vivienda, festividades y distracciones, hasta dejarnos, como lo hacen con sapiencia envidiable María Luisa Rodríguez de Montes y Jennie Figueroa Lorza, la imagen lingüística del país, que las consagra para la posteridad con una obra que, glosando una frase de Linneo para Mutis, "no borrarán las edades". La cartografía es insuperable.

El Instituto ha coronado después de largos años de cansada andadura por los itinerarios más difíciles de la patria, una obra que no será superada entre nosotros y que ratifica con creces la fama y crédito de Colombia como uno de los países hispanoamericanos que mejor tutela, preserva y acrisola la herencia castellana de la lengua madre y patria. Bien hayan el doctor Rivas Sacconi, usted señor Director y los sapientes doctores Flórez y Montes y cuantos trabajaron bajo su dirección magistral hasta lograr erigir a la lengua patria tal monumento sin par.

Cordialmente suyo,

GUILLERMO HERNÁNDEZ DE ALBA

\*

FRANCISCO SÁNCHEZ ARÉVALO  
INSTITUTO CARO Y CUERVO  
CARRERA 11 NÚMERO 64-37  
BOGOTÁ

NO TENGO PALABRAS PARA AGRADECERLES EL ENVÍO DE LOS TOMOS TERCERO Y CUARTO DEL ATLAS ETNOLÓGICO Y LINGÜÍSTICO. CREO SINCERAMENTE, QUE POCAS INSTITUCIONES HAN PRESTADO ENTRE NOSOTROS TAN VALIOSOS SERVICIOS A LA CAUSA DE LA CULTURA, COMO EL INSTITUTO CARO Y CUERVO, QUE ADEMÁS LE HA DADO LUSTRE Y MERECIDO RENOMBRE A COLOMBIA EN IMPORTANTES CENTROS CULTURALES DEL MUNDO. RECIBA CON MIS RENOVADOS AGRADECIMIENTOS, ESTRECHO ABRAZO DE SU AMIGO AFECTÍSIMO,

SAMUEL ARANGO REYES

# DEL ESPAÑOL HABLADO EN ANTIOQUIA

(II)

## ENCUESTAS EN CAUCASIA Y ZARAGOZA

Los materiales que en forma muy resumida presentamos en este informe, son el resultado de un viaje de investigación realizado por el profesor Jorge Pineda, a las poblaciones de Caucasia (durante los días 30, 31 de julio, 1º, 2 y 3 de agosto de 1975) y Zaragoza (7-12 de octubre del mismo año), como parte de las encuestas para el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*.

### 1. Caucasia

Municipio en el departamento de Antioquia, situado en la margen izquierda del río Cauca. Dista de Medellín 287 kms. El territorio es en su mayor parte plano y de clima cálido. Su economía depende principalmente de la agricultura, ganadería, minería y explotación forestal.

Los caucasianos son una comunidad de transición; por algunos aspectos y costumbres se parecen a la gente costeña, y por otros, son antioqueños.

#### OBSERVACIONES LINGÜÍSTICAS

- 1) En la totalidad de los informantes la *f* es bilabial.
- 2) La *r* final de palabra es bastante débil, y a veces desaparece en los infinitivos, cuando se habla con mucho descuido; en final de sílaba más otra consonante, también se debilita notoriamente.
- 3) La *rr* es alveolar vibrante múltiple.
- 4) A veces se pierde la *l* final de palabra: sol: *só*, fácil: *fáci*, matorral: *matorrá*.
- 5) La *g* de *agua*, *aguacero*, se pierde.
- 6) La asimilación consonántica no es rasgo característico de Caucasia; sin embargo, en varios casos pudo comprobarse débil asimilación de la primera consonante a la segunda: así: la *k* en *doctor*, *reproductor*; la *s* en *ekkopeta*, *fóforo*, *ragnar*.
- 7) En cuanto a la *s* final de palabra ante pausa, se pierde en algunas ocasiones.
- 8) Se advirtió trueque de vocales. Así, la *e* por *i*: *dibilidad*; una *i* por *e*: *molenillo*.

9) Se recogieron el arcaísmo *párparo* y el vulgarismo *murlo*.

10) Un caso de matátesis: trigueño: *tigreño* (posible asociación con *tigre*).

11) En las palabras terminadas en *-ón*, la *n* suele ser velar y no alveolar como en castellano.

### 2. Zaragoza

Municipio en el departamento de Antioquia. Altura sobre el nivel del mar: 52 ms. Dista de Medellín 285 kms. El territorio es ligeramente quebrado en la región occidental y plano hacia el oriente. Clima cálido. Zaragoza está también en una zona de transición entre la costa caribe y los Andes antioqueños. Desde su origen la principal fuente de riqueza ha sido la industria extractiva del oro y, en menor escala, la agricultura y la ganadería. La gran mayoría de sus habitantes viven de la industria minera (como desde la época de los españoles). Esta minería se realiza por el sistema de (mazamorreo) *barequeo*, que consiste en separar, mediante una serie de movimientos adecuados, el oro de las materias más livianas, que llaman *jagua*, y concentrar los granitos en un lugar determinado de la batea. El *barequeo* se practica en ríos, riachuelos y quebradas, lo mismo que en riberas y playas.

#### ASPECTOS LINGÜÍSTICOS

- 1) La *s* inicial es apicoalveolar cóncava, muy silbante. La *s* final de sílaba se oye en grados variados de relajación y, en muy pocas ocasiones, se pierde por completo. (Ya se ha dicho que esta *s* de muchos antioqueños es semejante a la de Castilla.)
- 2) A veces se pierde la *l* final de palabra: sol: *só*, fácil: *fáci*, sal: *sá*; también la *l* del artículo *el*, seguido de palabra que empiece por consonante: el polvo: *e polvo*, el frío: *e frío*. Son fenómenos frecuentes en las costas y tierras bajas.
- 3) Hubo casos de leve asimilación de una consonante a la siguiente: doctor: *doctor*, fósforo: *fóforo*, escoba: *escoba*.
- 4) Se conserva el arcaísmo *párparo*; se trueca *o* por *u* en *tubillo*; *i* por *e* en *bacenilla*.
- 5) Se pierde la *d* de *ado* como es frecuente en castellano: *ganao*, *colorao*, *soldao*; y la final en algunas palabras: *usté*, *verdá*, *ataú*.
- 6) La *r* entre vocales, la final de sílaba y la final de palabra son comúnmente vibrantes; sin embargo, en algunos casos la final de palabra se relaja. Igualmente se relaja con mucha frecuencia la de los infinitivos cuando sigue uno de los pronombres *me*, *nos*, *se*, *te*, *lo*, *la*, *le*: *sentame*, *decinos*, *caese*, etc. La mayoría de los usos mencionados pertenecen más al habla inculta y descuidada que a otros niveles y estilos.

MARIANO LOZANO RAMÍREZ

# EL INSTITUTO CARO Y CUERVO

## Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

El 14 de julio, en acto solemne celebrado en el Palacio de Nariño, el señor Ministro de Educación Nacional, doctor Jaime Arias, hizo entrega al señor Presidente de la República de dos importantes documentos: *Plan de desarrollo del sector educativo, 1982-1986* y *Políticas educativas para Colombia, 1982-1986*.

El Plan de desarrollo educativo formula políticas, programas y proyectos, tanto para avanzar en el proceso de democratización de la educación como para lograr un efectivo mejoramiento de la calidad de la enseñanza.

### LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.

Como acción prioritaria se considera en este plan el fortalecimiento de la investigación científica en las instituciones de educación superior, así como la "protección y divulgación de los valores en que se fundamenta nuestra historicidad".

Estos excelentes propósitos parecen abrir amplias perspectivas para la investigación y la cultura, no sólo en los campos tecnológicos sino en los de las humanidades, dentro de los cuales caen los intereses del Instituto Caro y Cuervo que desde sus comienzos ha consagrado sus esfuerzos a estas tareas. Dice el folleto del Ministerio, que Colombia "no presenta aún una organización apropiada para garantizar los procesos de *rescate*, *investigación*, *conservación*, *creación* y *difusión* del patrimonio cultural del país". (La cursiva es nuestra.)

### LA OBRA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO.

Si dentro de lo que se llama "patrimonio cultural del país" entran la lengua española como base y fundamento de la cultura nacional y las numerosas lenguas indígenas como restos sobrevivientes de la civilización precolombina, parece una generalización exagerada la afirmación de los expertos del Ministerio de Educación, pues es preciso reconocer que, al menos en los campos de su competencia, el Instituto sí ha sido en sus cuarenta años de existencia, una institución apropiada para garantizar el *rescate* (recobro de numerosas obras inéditas de gran valor histórico y literario), la *investigación* (*Diccionario de construcción y régimen*, *Atlas lingüístico-etnográfico de Colombia*, laboratorio de fonética experimental, estudios monográficos de temas lingüísticos y literarios, de filología clásica y de lenguas indígenas), la *conservación* (biblioteca y archivo especializados, museo etnográfico de Yerba Buena), la *creación* (obras de narrativa, de poesía, de análisis literario, nuevas técnicas) y la *difusión* (cientos de publicaciones, distribución, revistas, creación del Seminario Andrés Bello).

Si en el documento que comentamos se alaban, con razón, los esfuerzos hechos por el Estado, por intermedio de COLCULTURA, para defender el patrimonio patrio, hubiera sido justo reconocer también los que ha hecho el Instituto en el mismo sentido, aunque limitados, por la naturaleza de la institución, al área de la lingüística, la filología, la dialectología, la ciencia literaria y las áreas afines a las humanidades.

Bien comprendemos que esos procesos de rescate y conservación del patrimonio cultural han de abarcar campos tan productivos como las bellas artes, la antropología y la etnología, el folclore, etc., pero no cabe duda de que en las obras literarias, didácticas, científicas, que nos legaron tantos antepasados ilustres es precisamente donde se halla lo más vivo y lo más aleccionante de nuestro acervo cultural. Ignorarlas o dejarlas en el olvido sería cerrar los ojos a la luz que puede iluminar los caminos del futuro.

### POLÍTICAS EDUCATIVAS.

En el segundo y muy interesante opúsculo, el Gobierno expone las aspiraciones, principios y estrategias de su política educativa, la cual abarca los campos de la enseñanza básica y superior, de la ciencia y la tecnología, de la cultura y del arte, del deporte y la recreación. Lo prologa el señor Ministro con elocuente discurso sobre el tema.

En esta obra, como en la anterior, se insiste en la necesidad de trabajar en la búsqueda de la identidad nacional y en la defensa del patrimonio cultural del país, con la afirmación de que estos dos empeños constituyen la principal estrategia de la política educativa del Gobierno. Sin embargo, en este escrito, como en el anterior, sólo se reconoce en forma tímida y en frase incidental que "forjadores de cultura son asimismo las artes literarias" y que Colombia "espera respeto a la verdad y a las buenas costumbres e igualmente al uso adecuado del lenguaje".

Llama la atención en estos dos documentos la escasa importancia que el Ministerio da a la educación idiomática y a la cultura humanística, algo tan arraigado en la tradición colombiana y a la vez campo riquísimo para futuras investigaciones. Es verdad que algo se dice vagamente en uno que otro aparte y que, sin duda, en la mente de los gobernantes existe plena comprensión de lo que significa para la formación del niño y del adolescente el estudio de su lengua y de lo que vale para el adulto y para el progreso de la cultura nacional el manejo del rico instrumento de comunicación y de expresión que es el lenguaje. Pero nos asalta el temor de que ciertos asesores técnicos y programadores piensen que en el mundo contemporáneo dichos valores son secundarios frente a la necesidad del desarrollo tecnológico, de los sistemas de computación, de los medios audio-visuales rápidos y efectistas, de todo lo que se considera productivo. En una palabra, que, tal vez sin quererlo, obren al influjo de consignas pragmatistas como la célebre "*fiat productio et pereat Homo*".



## CARO Y CUERVO

Las vidas de dos ilustres hombres de letras, Miguel Antonio Caro y Rufino José Cuervo, guardan entre sí un notable paralelismo, que ha permitido ver en ellos unos verdaderos Cástor y Pólux de la literatura colombiana. Símil que bien cuadra a esos dos caballeros cristianos, tan impregnados de los valores estéticos de la Antigüedad clásica.

Nacen los dos en la misma ciudad, Bogotá (Caro, en 1843; Cuervo, en 1844), en el seno de distinguidas familias. Durante sus estudios son condiscípulos, traban estrecha y honda amistad y reciben ambos las enseñanzas de un joven sacerdote cumanés, Antonio José de Sucre, sobrino y homónimo del Gran Mariscal. El padre Sucre — célebre más tarde como el fogoso arcediano de la Catedral de Caracas que se enfrentó a la *Kulturkampf* de Guzmán Blanco — les dio lecciones de literatura grecolatina en el Liceo de Familia, de Bogotá, hacia 1855-1856. El paralelismo de las vidas de Caro y Cuervo se refuerza por la amorosa devoción con que uno y otro se entregan al cultivo de las letras clásicas, de la gramática y de la filosofía, ramas en las que sobresalen dentro del mundo hispanohablante.

Así lo demuestran sus obras respectivas. En el caso de Caro, las tituladas *Flos Poetarum*, *Estudios filológicos y gramaticales*, *Gramática latina* y su famosa versión completa de las *Obras* de Virgilio. En la producción de Cuervo, las *Disquisiciones filológicas*, las *Apuntes críticos sobre el lenguaje bogotano*, y el *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana*, perenne monumento a la gloria de su autor, aunque inconcluso. Suyas son, igualmente, las

eruditas y esclarecedoras *Notas a la Gramática de la lengua castellana de don Andrés Bello*, que han quedado incorporadas a la obra del ilustre hijo de Caracas.

Caro funda el periódico *El Tradicionista* y enrumba su vida hacia las actividades políticas, que le conducirán en 1892 a la vicepresidencia de Colombia y más tarde a la Primera Magistratura por la muerte del presidente Rafael Núñez. Pero a partir de 1898 vuelve con mayor ahínco al cultivo de las letras, que a decir verdad, no había abandonado nunca del todo, pues ellas resplandecen en las producciones del político militante y en los discursos y documentos del estadista. A Cuervo, su larga permanencia, de casi 30 años, en París, le permitió consagrarse con mayor continuidad a sus tareas filológicas, hasta su muerte, ocurrida en aquella ciudad en 1911. Caro había fallecido en Bogotá dos años antes.

El emocionante paralelismo esencial de estas dos vidas se refleja también en la razonada admiración que ambos sintieron por la persona y la obra de Andrés Bello. Escribía Caro: "Admiramos en Bello la estampa de perfección que puso en todas sus obras. Cada una de ellas, en las diversas materias que cultivó, parece largo tiempo meditada, escrupulosamente refundida y con esmero revisado". Decía Cuervo: "Ojalá consiguiera que el nombre de Bello fuera siempre el símbolo de la enseñanza científica del castellano, como hasta hoy lo ha sido".

El espíritu de los dos eminentes pensadores colombianos lo preserva, enriquece y proyecta hacia el futuro, con sazonados frutos, el Instituto Caro y Cuervo, donde están hermanados para siempre el Cástor y el Pólux de las Letras de Colombia y de todos los países donde se habla el idioma castellano.

MANUEL PÉREZ VILA

(Tomado de "El Nacional", Caracas, 16 de Junio de 1983.)

## DE LA ACADEMIA FILIPINA

EXCMO. SR. D. JOSÉ LEÓN REY  
Secretario General de la  
Asociación de Academias  
Felipe IV, 4, Madrid, ESPAÑA

Distinguido señor Secretario:

La Academia Filipina, entera por la atenta comunicación que usted ha tenido a bien enviarme, de la Resolución que la Comisión Permanente de la Asociación de Academias acaba de aprobar con motivo del glorioso Cuadragésimo Aniversario de la fundación del Instituto Caro y Cuervo de Colombia, también desea transmitir su efusiva felicitación al clásico Instituto colombiano que, con tanta devoción y ardimiento, ha sabido enaltecer, difundir y defender los sagrados intereses del idioma, por encima de todas las dificultades y vicisitudes de que con frecuencia son asediadas las empresas del intelecto.

Pocas son las instituciones de cultura que, como el Instituto Caro y Cuervo, han podido, a través de casi medio siglo, mantener la línea del ideal trazado sin verse constreñida a la natural enervación o a las solicitudes egoístas de los intereses creados inevitables. El Instituto Caro y Cuervo no sólo se mantuvo firme en sus principios después de pasar por todas las pruebas, sino que está dando una prueba palpitante de vitalidad, una lección de fortaleza incorruptible y de ostensible superación en todas las escalas y distinciones de la filología castellana y en la difusión de las letras de eminentes autores nacionales.

En tal consideración, me permito rogar al señor Secretario se sirva transmitir a la ilustre institución nuestra más cordial y entusiasta felicitación.

Quedo de usted como siempre afectísimo amigo y seguro servidor.

FRANCISCO ZARAGOZA

## EL NUEVO MINISTRO DE EDUCACIÓN NACIONAL



Dr. RODRIGO ESCOBAR NAVIA

El doctor Rodrigo Escobar Navia es el nuevo Ministro de Educación Nacional. Sin desconocer la obra realizada por su antecesor, quien hubo de dar primer impulso a las reformas inherentes a la política educacional del señor Presidente de la República, nos es muy grato expresar la complacencia con que recibimos al nuevo Ministro, quien transita del Despacho de Gobierno (en donde cumplió, sin duda alguna, una difícil y ardua tarea) al no menos conflictivo del que ha de llevar adelante las importantes iniciativas de una reforma en los sistemas de educación, con miras a la formación del colombiano integral.

El doctor Escobar nació en Cali en 1934, y a lo largo de su vida ha cumplido misiones de notable trascendencia para el progreso de nuestro pueblo. Luego de doctorarse en Ciencias Económicas y Jurídicas en la Universidad Javeriana, viajó a Francia para ampliar y perfeccionar sus estudios en la Universidad de París. Después fue Secretario Económico de la Presidencia de la República, Embajador en Washington, Ministro Plenipotenciario, Alcalde de la ciudad de Cali y Rector de la Universidad de los Andes. Entre otras obras, ha

publicado *La reforma constitucional de 1957* y *Factores extra-económicos del desarrollo*. Como profesor tuvo brillante desempeño en la Universidad del Valle, en la de Antioquia y en la de los Andes. Así pues, es dueño de la teoría y la praxis del educador y el instructor.

En el ramo de educación le espera la dura brega para la ejecución de variados propósitos gubernamentales, diversos en su estructuración, pero todos encaminados a remozar las actividades del ramo, a proporcionar mayor eficacia en el cumplimiento de los programas y, sobre todo, a imprimir al ejercicio educativo la considerable extensión que implica el implantamiento de la educación a distancia, y de los métodos y sistemas acordes con nuestra realidad nacional y con los adelantos que ya son práctica establecida y probada en países con mejor investigación y mayor acierto en la misión educativa, para aplicarlos a la for-

mación de los colombianos de quienes depende nuestro futuro.

Si bien es cierto que el Ministerio de Gobierno ha de hacer frente a la responsabilidad de mantener las instituciones administrativas en el campo político, con la equidad, el decoro y la imparcialidad indispensables a nuestra tranquilidad, no lo es menos que el de Educación implica responsabilidades de superior trascendencia, de estudio más minucioso y de consecuencias de más alcance. Estas consideraciones conducen a la conclusión de que el ejercicio en la Cartera de Educación posee, implícitos, conocimientos, prácticas y actividades sumamente decisivos en el porvenir de nuestras gentes. Por eso mismo celebramos la nominación del doctor Escobar Navia, en la plena certeza de que su espíritu y sus capacidades serán determinantes muy benéficos para la realización del principal cometido colectivo, en nuestro desarrollo y nuestra superación.

*Noticias Culturales*, como órgano de difusión de la actividad cultural del Instituto, da la bienvenida al nuevo Ministro y espera contar con su apoyo y colaboración.

## DON JOSÉ-ÁLVARO PORTO DAPENA

Se halla en Bogotá desde el día 5 de agosto el doctor José-Álvaro Porto Dapena quien como profesor adjunto a la "Cátedra Antonio de Nebrija" es el redactor principal en la continuación del *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de D. Rufino José Cuervo.

El doctor Porto Dapena es un distinguido lexicógrafo español, autor de numerosos ensayos sobre temas lingüísticos y de la obra *Elementos de lexicografía: el "Diccionario de construcción y régimen" de Rufino J. Cuervo*, publicada por el Instituto en 1980. El profesor Porto ha dado tres conferencias sobre la obra de Cuervo, dos en Bogotá y una en Barranquilla, con el propósito de dar a conocer en medios



universitarios lo que es el Diccionario del gran filólogo.

A él y a su distinguida esposa, doña María del Carmen Pita de Porto, *Noticias Culturales* les presenta un cordial saludo y les desea una grata y fructífera permanencia en el Instituto.

# ENCUENTRO DE FOLCLOR EN BUENAVENTURA

Con motivo de la celebración de las fiestas patronales de San Buenaventura, la *Asociación Folclórica de Buenaventura* que dirige doña Maritza Prieto Villa programó el *Primer Encuentro de Folclor*, que reunió folcloristas y folclorólogos de Cali, Bogotá, Tumaco, Chocó y Buenaventura.

El primer día del *Encuentro* se verificó un desfile folclórico por las principales calles y avenidas de la ciudad, en el cual tomaron parte, entre otros, el conjunto *Juventud Folclórica* de la Universidad San Buenaventura de Cali, las *Danzas de Tumaco*, el conjunto *Bailarines del Sur*, los bailarines del *Instituto Teófilo Potes*, las *Danzas del Pacífico*, las *Estrellas del Pacífico* y diversos conjuntos de escuelas y colegios de Buenaventura.

El numeroso público de color que bordeaba las calles a lo largo de este desfile, pudo apreciar la alegría, el maravilloso colorido de los trajes regionales y las comparsas y la coreografía de los distintos bailes que se interpretaron al son de las tamboras, cununos y guasás. Al terminar el desfile en el Parque Santander se entonaron, con acompañamiento de marimba, el Himno Nacional y el Himno de Buenaventura. A continuación, la alcaldesa Astrid Alvear se refirió a la efemérides celebrada y Maritza Prieto agradeció a la ciudadanía de Buenaventura, que había hecho posible la organización de ese evento, y repartió bandejas de plata y diplomas a algunas instituciones y personas que se han destacado en las labores coreográficas. La bienvenida en verso estuvo a cargo de la poetisa regional Margarita Hurtado. En seguida se dio comienzo a la interpretación de variadas danzas que en su mayoría son tradicionales en la Costa Pacífica colombiana.

Durante la noche, el presidente del Club Buenaventura ofreció un coctel al que asistieron los organizadores del *Encuentro* y los invitados a este certamen.

El día 15 se reunió el Foro de Folclor en el salón de conferencias de UNIMAR. Debido al paro portuario que se llevaba a cabo en esos días y a la delicada situación de orden público, no concurrieron algunos ponentes de las ciudades de Cali, Medellín y Bogotá. Por esta razón sólo se presentaron tres ponencias bajo la coordinación del doctor Miguel Ramírez. La primera de ellas se refirió a la *Importancia de la medicina moderna en la medicina empírica*, interesante exposición del médico Emiro González, en la cual trató la dicotomía que ha existido entre las dos personas que han tenido en sus manos la salud de las gentes de la Costa Pacífica: el médico y el jaibaná o brujo.

La situación de muchas regiones de esta costa a donde nunca ha llegado la medicina moderna, ha motivado a los médicos a establecer un clima de diálogo entre ellos y los médicos empíricos en quienes la gente de la región confía ciegamente. *El ojo, el dolor rezado, la brujería*, etc., son manejados por el brujo mediante la botánica ("que es la esencia de la terapéutica") y la sugestión que linda con los campos de la parasicología.

De acuerdo con este diálogo que se ha establecido, los médicos han enseñado asepsia a los curanderos, les han hecho tomar conciencia del momento en que deben mandar un enfermo al hospital y les han enseñado cómo ayudar al médico aprendiendo técnicas elementales, como poner inyecciones, etc. Este diálogo y relación entre las dos personas, redundará en beneficio de la salud de las gentes de la Costa Pacífica.

La segunda ponencia versó sobre el baile andino oriental denominado *torbellino*. En esta ponencia, que estuvo a cargo de César Monroy y de su esposa Albeza, se mostró y explicó la parte relacionada con los vestuarios femenino y masculino propios de este baile: tocado, parte superior, parte inferior, calzado y parafernalia; luego se explicó la *danza madre* del torbellino que da origen a por lo menos 140 variedades y la instrumentación que lo acompaña. Finalmente hicieron una magnífica demostración coreográfica de la variedad denominada *Moño*, que incluye un desafío de coplas entre los bailarines.

La tercera ponencia trató sobre las *Relaciones entre el Folclor y la Lexicografía*, a cargo de quien esto escribe. Puesto que el folclor abarca un campo tan vasto de hechos culturales, se tomó un solo ejemplo para ilustrar cómo se puede hacer un fructuoso trabajo de rastreo a la palabra *Moján, Mohán* o *Muán* en encuestas de terreno actuales; en diccionarios de americanismos, colombianismos y regionalismos, pasando luego a la investigación de esa palabra en los cronistas de Indias: fray Pedro Simón, fray Pedro Aguado,



En primer plano aparece doña Mercedes de Montaña, directora de uno de los mejores grupos coreográficos de Buenaventura.

Lucas Fernández de Piedrahita, Fernández de Oviedo, Juan de Castellanos, etc. Esta investigación lexicográfica parece aclarar el origen de la leyenda actual sobre el Moján o Muán, que se recuerda tanto en el altiplano cundiboyacense como en las riberas del río Magdalena.

A continuación de dichas ponencias se desarrolló la discusión de algunos puntos relacionados con estos temas y se redactaron las conclusiones en las que se hizo hincapié en la investigación que deben llevar a cabo los folcloristas y folclorólogos, para que sus trabajos tengan verdadera autenticidad y seriedad.

Debido a que en Buenaventura hay tres instituciones que trabajan por el folclor y veintiocho grupos de danzas folclóricas, se recomendó en este foro que se limen los egoísmos y fricciones que sólo sirven para entorpecer las labores folclóricas en esta ciudad, poseedora de tan rica variedad de manifestaciones culturales populares.

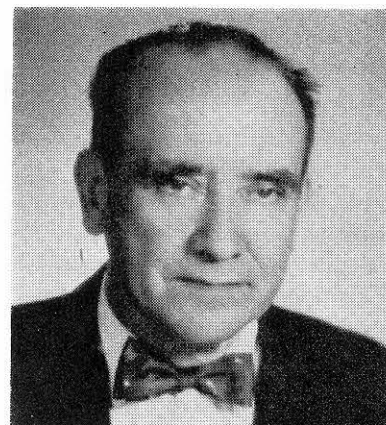
Durante la tarde de ese día 15, en las instalaciones del *Plan Padrinos* se llevó a cabo una extraordinaria demostración de bailes regionales de la Costa Pacífica, en la cual se presentaron los grupos instrumental y coreográfico de Mercedes Montaña, quienes deleitaron a la concurrencia con auténticos currulaos, abzoas, jugas, jotas, etc., en donde no se sabe qué admirar más, si el ritmo prodigioso, la gracia, plasticidad, donaire o la contagiosa alegría de la música y la belleza y sencillez de los trajes regionales. Hubo buenas interpretaciones vocales de cantadoras de la región, como Gertrudis Bonilla, Joba de Quiñones y Orfa Obando, quien hizo despliegue de la gracia y encanto naturales en la mujer de la Costa Pacífica. Finalmente las *Estrellas del Pacífico* interpretaron currulaos y alegres mazurkas del Chocó.

Infortunadamente, los equipos de filmación de *CULTURA* no se hicieron presentes en este *Encuentro* que proporcionó notable cantidad y variedad de danzas de la región. También es de lamentar que algunos de los grupos visitantes haya montado un mapalé cuyos vestuario y coreografía concordaron con lo que a este respecto escribió el maestro Guillermo Abadía: "Como es natural, la evolución frenética que hoy tiene la danza del mapalé, indica que se transformó de actividad laboral en regocijo sexual, aunque no tan exagerado como lo presentan algunos coreógrafos turísticos que persiguen un sensacionalismo cabaretero muy alejado de la expresión folk" \*.

Agradecemos a doña Maritza Prieto Villa la invitación que nos hizo para participar en este *Encuentro* y le deseamos que su dinamismo y profundo conocimiento del folclor de esa región colombiana, sigan estimulando la divulgación de los valores autóctonos de la Costa Pacífica.

MARÍA LUISA R. DE MONTES

\* GUILLERMO ABADÍA MORALES, *Compendio general de folklore colombiano*, 3ª ed., Bogotá, Biblioteca Básica Colombiana, Instituto Colombiano de Cultura, 1977, pág. 208.



### JORGE HERNANDO BARAHONA ROZO

Doloroso acontecimiento que conmovió a todo el personal del Instituto Caro y Cuervo fue el inesperado y súbito fallecimiento de don Jorge Hernando Barahona, acaecido el día 2 de julio próximo pasado.

La trayectoria de don Jorge como servidor de la institución se inició en 1952 y abarcó media vida de no interrumpida dedicación al cumplimiento de sus tareas, siempre con eficacia y con cariño.

Ningún elogio mejor podría hacerse en el contenido en las palabras del Dr. José Manuel Rivas Sacconi, presidente honorario del Instituto, quien al saber la infausta noticia envió desde Roma su condolencia "para todos y cada uno de los integrantes del Instituto, pues estoy seguro — dice — de que todos ellos están sintiendo, como yo, tristeza y desconcierto muy hondos por la desaparición del compañero de tantos años, amable, consagrado, eficaz, cordial y listo a colaborar y servir en todo momento".

Eso fue, en efecto, don Jorge Barahona. El recuerdo de su figura bondadosa, de su trato sencillo, quedará siempre grabado en todos los que lo conocimos y tratamos y en el corazón de sus amigos de dentro y de fuera del Instituto.

*Noticias Culturales*, de manera especial, siente el deber de hacer público reconocimiento de las virtudes de este gran caballero que tantas veces colaboró en sus páginas como fotógrafo y como técnico de microfotografía.

Queremos hacernos voceros de la Dirección y de todo el personal del Instituto para enviar nuestra más sentida condolencia a su viuda, doña Blanca María González de Barahona; a sus hijos don Jorge Humberto Barahona González y doña Blanca Yanet Barahona de Vigoya, lo mismo que a todos sus demás familiares y amigos.

---

# DON TOMÁS

---

Cuarenta años se cumplieron, el pasado 25 de julio, de la muerte de Tomás Rueda Vargas.

Confieso que la figura de este patriarca me ha impresionado hace muchos años, no por haberlo conocido —ojalá ello hubiese sido posible— sino porque desde pequeño oía a mi padre, en agradables sobremesas familiares, retrotraer con la magia de sus recuerdos la amable semblanza del orejón sabanero a quien tuvo la ocasión de tratar cuando juntos regentaban cátedras en el Gimnasio Moderno de Bogotá.

Llegaba don Tomás a dictar su clase de Historia Patria, caballero en rocín de sus establos, y amarraba el jamelgo en un tronco cercano a la cocina del Gimnasio. Había salido temprano de su hacienda de Santa Ana y traía entonces todavía el frío amable de la madrugada sabanera, y de su ruana se desprendían, tibios, aromas de eucaliptus, sauces llorones y nogales, que se habían adherido con suavidad en el remedo de la capa castellana.

Desmontaba, pues, don Tomás, tocado siempre con la boina vasca, y entraba pasitamente en la cocina donde la solícita criada ponía ante él la típica changua, los huevos pericos y el tazón de espumoso chocolate, todo ello acompañado con panecillos recién salidos del horno. No gustaba don Tomás de los protocolos, y con esa sencillez que lo caracterizó toda su vida, se sentaba en rústico banco y comenzaba a despachar el apetitoso desayuno en el sitio más acogedor de la cocina gimnasiana. Mi padre se solazaba acompañándolo en su yantar no sólo para gozar de su presencia sino, además, para oírle narrar las sabrosas anécdotas y toda la historia de esta patria que él amaba entrañablemente.

Terminado su desayuno, dejaba don Tomás ruana, berregue y za-

marros junto a su cabalgadura y se dirigía despacio al salón de clase donde sus alumnos lo esperaban, ávidos de oír de sus labios la historia de Colombia contada con gracia y sencillez. No es de extrañar, entonces, que los héroes de nuestra independencia aparecieran, por la sapiente magia de don Tomás, convertidos en seres de carne y hueso, con sus amores románticos, su hado misterioso, el acíbar de los fracasos y el aura inmortal de la gloria.

Pero no eran sólo los paladines de las gestas patriotas los que desplegaba el autor de *La sabana* ante su encantado auditorio. Era toda la historia de Colombia. Matizada ella con el gracejo oportuno y regada además con la añeja esencia de las remembranzas. Buena muestra de lo anterior la constituyen sus tan olvidadas *Visiones de historia*. En esa obra, escrita en una prosa impecable, recogió el sabanero, después de arduo trasegar por empolvados archivos y olvidadas bibliotecas, el sabor auténtico y palpitante de ese pasado que por admirable simbiosis era también el presente.

Terminada su clase, salía quedadamente del aula, montaba su paciente caballo, enrumbaba hacia el norte y se dirigía a su casa solariega. Descabalgaba sin prisa, subía por la ancha escalera de madera, y desde el corredor claustrado del

segundo piso se extasiaba con el agua que fluía cantarina de la fuente sonora. Luego, embozado aún en su ruana sabanera, penetraba en su estudio y se daba a la tarea de preparar su clase para el día siguiente.

Así fueron, según mi padre, sus últimos años. Habían pasado ya para él los honores, los ministerios, los cargos diplomáticos. Su vida discurría ahora apacible, repartida entre sus clases de Historia y las labores de la hacienda. Y como un ritual, por las tardes, hacia las cinco y media, montaba guardia frente al ocaso sabanero y apuraba a grandes sorbos la naranjada del crepúsculo.

La muerte le sorprendió un día cualquiera de julio. Murió tranquila y dulcemente. Como había muerto muchas décadas atrás otro hidalgo —Antonio Nariño—, recreado magistralmente por la pluma clásica de don Tomás. Cuando lo supieron, los honrados peones de la hacienda debieron exclamar como Sancho Panza: “No se muera vuesa merced, señor mío, sino tome mi consejo y viva muchos años; porque la mayor locura que puede hacer un hombre es dejarse morir, sin más ni más, sin que nadie le mate, ni otras manos le acaben que las de la melancolía”.

JAIME BERNAL LEONGÓMEZ



## LA EXPEDICIÓN BOTÁNICA

El 1º de noviembre de 1783 fue aprobado, por real cédula, el proyecto de la Expedición Botánica, empresa que llevó a cabo el arzobispo- virrey don Antonio Caballero y Góngora. Nombró como director a don José Celestino Mutis, y como segundo director, a Eloy Valenzuela.

“Establecióse el centro del Instituto en la Capital del Reino, en un edificio espacioso, con gran solar para el jardín botánico. Allí mismo tenía su habitación el sabio Mutis, con los pintores de Quito y otros de España; uno de éstos había practicado el arte con don Antonio Rafael Mengs, pintor del Rey. A éstos se agregó luego un muchacho que el doctor Mutis trajo de la Villa de Guaduas... se llamaba Francisco Javier Matiz, cuyo nombre consignó con honor en una de sus obras, el sabio Humboldt” (*Enciclopedia de Colombia*, t. II, págs. 140-141).

En la *Relación* que hace el virrey Caballero a su sucesor, don Francisco Gil y Lemos (1789) refiriéndose a la Expedición Botánica, dice: “Los efectos han sido correspondientes a la esperanza, porque se han hecho copiosísimas remisiones de preciosidades con que este Reino ha concurrido a enriquecer el gabinete de Historia Natural; se ha descubierto o arreglado el beneficio de muchos aceites, gomas, resinas, betunes, maderas preciosas y mármoles; se han fomentado otros frutos y producciones comerciales, y de todo he remitido muestras a la Corte; se ha conseguido ver nacidos y casi logrados once árboles de canela en Mariquita, de las semillas silvestres de andaquíes, para corregir con el cultivo la demasiada rigidez y laboriosidad que únicamente impide su uso general, y si llega a conseguirse, ¡qué gloria!, ¡cuánta utilidad!” (cfr. *ibid.*, pág. 141). Uno

de los descubrimientos a que dieron más importancia fue el té de Bogotá, y la quina de tanta utilidad para la medicina.

El sabio Mutis pretendía, en su obra *La flora de Bogotá*, dar a conocer las riquezas naturales de la Nueva Granada.

Los alcances de la Expedición Botánica son, todavía, inmensos. Ese semillero fértil contribuyó, más tarde, con sus luces a la independencia del país. Las celebraciones que ahora se hacen y el deseo de iniciar una tarea de esas dimensiones, son el testimonio más valioso para recobrar una empresa que traerá beneficios incalculables para la ciencia y la cultura colombianas.

\*

## ENRIQUE OTERO D' COSTA

El 25 de enero de 1883 nació en Bucaramanga el conocido historiador y escritor don Enrique Otero D'Costa. Fue director de la Academia Colombiana de Historia y de su *Boletín de Historia y Antigüedades*. Asimismo dirigió *Ecos* y *La Juventud*, periódicos literarios de Bucaramanga; *Boletín Historial* de Cartagena; *Archivo Historial* de Manizales. En asocio con Luis Carlos López y Gregorio Rueda orientó *La Patria*, periódico político republicano de Cartagena.

Con el cuento *El patio de las brujas*, ganó el premio ofrecido por la Academia Colombiana de la Lengua. Autor de *El licenciado Jiménez de Quesada*, *Vida del almirante Padilla*, *La Bandera Nacional*, *Cronicón solariego*, *Dianas tristes* y multitud de artículos en varios periódicos colombianos.

Utilizó varios seudónimos: E. de Saldanha, Adalberto, Arnaldo del Campo y Fray Zapote. Murió en 1964.



El centenario de la muerte de Ricardo Wagner (13 de febrero de 1983), compositor y dramaturgo alemán nacido en Leipzig en 1813, es otro hecho que se destaca

en este singular año, por la resonancia de su obra, su participación en los movimientos revolucionarios de 1848 y 1849 y su turbulenta amistad con el filósofo Federico Nietzsche.

Maestro de coro de teatro en Wurzburg y director de orquesta de la ópera de Magdeburgo. Primero se casó con la cantante Minna Planer y luego con la hija de su amigo Liszt, Cósima. Sus principales obras son: *El buque fantasma*, *Tannhäuser*, *Lohengrin*, *Los maestros cantores de Nuremberg*, la tetralogía *El anillo de los Nibelungos* — que comprende *El oro del Rin*, *Sigfrido*, *La Walkiria* y *El crepúsculo de los dioses* —, *Tristán e Isolda*, *Parsifal*.

\*

## JUAN BRAHMS



El 7 de mayo de 1833 nació en Hamburgo el notable compositor y pianista Juan Brahms. Su padre le dio las primeras lecciones de

música y después continuó sus estudios con el maestro Marxsen, en Altona.

Se reveló como admirable compositor con el *Requiem alemán* y se hizo famoso como pianista. De él hicieron grandes elogios Schumann y Liszt.

Desempeñó los cargos de maestro de música y director de orquesta en la corte del príncipe Eippe, en Detmold. Fue miembro de la Academia de Bellas Artes de Berlín, doctor *honoris causa* de las universidades de Cambridge y de Breslau; caballero de la Orden *pour le mérite*, de Prusia, e hijo predilecto de Hamburgo.

Entre sus obras más sobresalientes están las sinfonías, variaciones sobre un tema de Haydn para orquesta, conciertos, rapsodias, danzas húngaras y sonatas; música de cámara, órgano, corales, *lieder*, canto y orquesta.

Murió Brahms en Viena el 3 de abril de 1897.

\*

## RAFAEL SANZIO

El viernes santo de 1483 nació, en la ciudad de Urbino, Rafael Sanzio, uno de los tres grandes creadores del Alto Renacimiento. Su padre, el pintor Giovanni Santi, decidió colocarlo en el taller del maestro Pedro Perugino, considerado entonces como uno de los mejores pintores de su tiempo.

En las primeras obras se muestra la influencia del maestro, pero sus cualidades para la composición y el dibujo son mucho mejores que las de aquél.

Viajó a Florencia y allí comprobó que todo lo que sabía era anticuado y provinciano. Empezó en seguida a aprender lo que pudo de los florentinos. Conoció a Leonardo y a Miguel Ángel y asimiló rápidamente las técnicas empleadas por ellos.

En 1509 consiguió que el Papa Julio II lo empleara en el Vaticano. Decoró la *Stanza della Segnatura* con el tema de la inteligencia humana. Los dos frescos principales representan la Filosofía y la Teología y se conocen con el nombre de *La Escuela de Atenas* y *La disputa del Santísimo Sacramento*, considerados como los mejores ejemplos de la pintura del Alto Renacimiento. Otras estancias decoradas por Ra-

fael muestran un estilo más dramático y lleno de colorido: la *Expulsión de Heliodoro del Templo*, la *Liberación de San Pedro* y el *Milagro de la misa de Bolsena*, así lo demuestran. El resto del proyecto fue realizado casi exclusivamente por sus numerosos y diestros ayudantes, y la parte de responsabilidad que corresponde a Rafael es motivo de polémica. A los múltiples compromisos que debía atender se sumó el de suceder a Bramante (m. 1514) como arquitecto del nuevo San Pedro.

La *Transfiguración*, encargada en 1517, fue la última obra importante que realizó Rafael y quedó inconclusa al morir éste en 1520. La concluyó su heredero y discípulo más notable, Giulio Romano.

Cuando murió, a la edad de 37 años, su fama le había llevado a una privilegiada posición. Corrió el rumor, infundado, de que el Papa tenía intención de hacerlo cardenal.

Una serie de pequeñas *Madonnas*, su *Maddalena Dei* y el *Descendimiento* están influenciadas por la obra de Leonardo y Miguel Ángel.

El lugar que ocupa en la historia Rafael Sanzio es el reconocimiento a la capacidad intelectual y artística de un hombre que pasó como una estrella fugaz y dejó hondas huellas que perduran como una luz vigorosa llena de fe y esperanza.

\*

## MARTÍN LUTERO



El 10 de noviembre de 1483, en la villa de Eisleben, nació Martín Lutero, una de las figuras más revela-

doras de todos los tiempos.

En julio de 1505 lo sorprendió, solo y en medio del campo, una espantosa tormenta que lo conmovió profundamente. Venía triste por la muerte de un amigo. Vio en este

suceso el aviso del Dios de la cólera y la venganza; muy cerca de él cayó un rayo. Asustado, hizo a Santa Ana la promesa de ingresar a un convento si salía con bien de aquel trance. Efectivamente cumplió su voto y profesó en el convento de los agustinos de la ciudad de Erfurt.

En torno a las palabras "el justo vive en la fe", de San Pablo, Lutero hizo girar sus primeras meditaciones. Después de una angustiada búsqueda y gracias a una explicación que hace San Agustín de esas palabras, encontró el sendero seguro de su nuevo camino.

En 1508 llegó al convento de Wittenberg. Allí estudió, sobre todo, las *Epístolas* de San Pablo, los libros de San Agustín contra los pelagianos y los sermones de Tauler.

En 1516 empieza a poner en duda que el hombre pueda conseguir la gracia y la redención de sus pecados con la indulgencia. El revuelo de sus ideas creció por toda Alemania. Un mandato imperial condena sus libros.

En octubre de 1517 fijó, en las puertas de la iglesia de Wittenberg, sus noventa y cinco tesis que fueron el inicio de la Reforma. El Papa le pidió, por medio de la bula *Exsurge Domine*, que se retractara, pero Lutero la quemó en la plaza pública rompiendo definitivamente con la Iglesia católica.

El 16 de abril de 1521 acude a Worms para responder, ante la asamblea imperial, por sus escritos. Rehusó rectificar sus principios a pesar de las amenazas que le hicieron de considerarlo herético. Recibió el apoyo de los príncipes imperiales y estuvo oculto un tiempo en el castillo de Wartburgo de Federico de Sajonia.

Tradujo al alemán la Biblia, y en 1529 publicó su *Catecismo* que reglamentaba el culto público. Mantuvo polémicas con Erasmo y rompió con los humanistas al publicar *De servo arbitrio*. Se casó, en 1525, con Katharina von Bora. Murió en 1546.

LUIS FERNANDO GARCÍA NÚÑEZ

# EL MANUAL DEL "ALEC"

Y

## OBSERVACIONES GENERALES SOBRE EL ATLAS

En entregas anteriores a la presente de *Noticias Culturales* se han dado informaciones y transcrito comentarios sobre la realización y la aparición en Bogotá del *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia*. Ahora queremos informar a los lectores que ha aparecido el *Manual del "Alec"*, tomo editado en la Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, con el cuidado, la pericia y el interés del jefe de ella don José Eduardo Jiménez. Este Manual es un libro de poco más de 300 páginas en el que se resumen muchos datos sobre el Atlas, sencillos y fáciles de entender casi por cualquier persona; en él se explica detalladamente el método que se empleó para hacer la obra, en todas sus etapas, y se indica al final el alcance y las limitaciones de ella. Por ejemplo: contrariamente a la tradición colombiana de los estudios sobre la lengua española, el Atlas ha sido elaborado sin sujeción a normas académicas y sin preocupación purista. No se trata de establecer si la gente habla "bien" o "mal" y en dónde se habla mejor. Si algún lector hojea esta obra con esa idea, se llevará una gran frustración. Tampoco se ha pretendido registrar todo el léxico usual en el país; por eso cada lector notará que faltan tales o cuales palabras, pero ello es normal en todo estudio de vocabulario. Al nuestro no se le debe pedir cuanto los demás autores colombianos no han hecho en 150 años de estar escribiendo sobre el idioma.

Cada información del Atlas está localizada geográficamente de manera precisa, o sea que en cada caso se dice dónde se oyó y, además, quién la dio. Los datos son exactos, corresponden a la realidad y no se han manipulado para mostrar lo contrario a la verdad del habla que se observó en cada lugar. No se afirma en el Atlas que toda la gente de una localidad hable de una misma determinada manera, que a muchos lectores no les gusta y que en muchos casos puede parecer vulgar. De ser igual el habla en todas partes, esta obra no tendría razón de ser. Se ha registrado tan fielmente como se ha podido, lo que el hablante respondía a lo que se le preguntaba, y la forma o manera como lo decía. Nada es inventado. Además, se ha indicado siempre que fue posible el nivel sociocultural

del sujeto interrogado (más de 2.000 hombres y mujeres en 262 localidades de todas las regiones de Colombia). Los materiales que se registran en el Atlas son abundantísimos y están presentados en forma muy ordenada.

El *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia* muestra una enorme cantidad de usos populares actuales; como toda obra de este género, presenta el vocabulario por campos semánticos y no en lista alfabética; permite al lector tener una visión espacial simultánea y rápida de los materiales y fenómenos registrados; le permite conocer muchísimos hechos y plantearse problemas muy diferentes a los de la corrección e incorrección; le facilita (o le ayuda a) interpretar adecuadamente los fenómenos lingüísticos. Por todo esto y mucho más, el Atlas es una obra científica.

Al publicar el *Atlas Lingüístico-Etnográfico de Colombia* sabemos que el estudio de los usos nacionales, regionales o locales de la lengua española en nuestro país no ha terminado. El Atlas es apenas un punto de partida para interpretar los hechos y fenómenos registrados en los mapas.

Sea como fuere, esta obra del Instituto Caro y Cuervo — y especialmente de su Departamento de Dialectología — representa un esfuerzo muy grande en el conjunto de Hispanoamérica, y es completamente distinto de todo lo que hasta ahora se ha hecho en Colombia como contribución al estudio del léxico y de nuestra pronunciación actual del idioma español.

LUIS FLÓREZ

## NOTICIAS CULTURALES

SEGUNDA ÉPOCA

BOLETÍN INFORMATIVO BIMESTRAL  
DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO

DIRECTOR DEL INSTITUTO  
DR. RAFAEL TORRES QUINTERO

DIRECTOR DE "NOTICIAS CULTURALES"  
DR. PEDRO IGNACIO SÁNCHEZ

DIRECCIÓN EDITORIAL  
JOSÉ EDUARDO JIMÉNEZ GÓMEZ

IMPRENTA PATRIÓTICA DEL INSTITUTO CARO Y CUERVO